Dieter Schwarz

La Francmasonería

Cosmovisión
Organización y Política

Con un prólogo del Jefe de la Policía de Seguridad
y Jefe de la Oficina Central de Seguridad del Reich
SS. Gruppenführer Heydrich

La francmasonería

Dieter Schwarz

Índice

Prefacio

El objeto de la presente obra es tratar en forma concisa los problemas esenciales del francmasonismo. No tiene la pretensión de agotar el tema sino más bien suministrar la documentación fundamental, sobre la base del material auténtico proveniente de los archivos del Servicio de Seguridad del *Reichsführer* S.S. y de la Policía Secreta del Estado, (1) poniendo en evidencia ante la opinión pública el peligro de la francmasonería y su accionar en el transcurso de los últimos siglos.

Quedará como tarea de ulteriores trabajos exponer de modo exhaustivo el antagonismo insoslayable entre la ideología francmasónica y el nacionalsocialismo.

Reinhard Heydrich
S.S. Gruppenführer (2)

PRIMERA PARTE
Fundamentos históricos

I. Los fundamentos judeo-orientales

La francmasonería constituye una forma diametralmente opuesta al nacionalsocialismo, cuya importancia para la evolución histórica de los dos últimos siglos debe ser evaluada al mismo nivel que la actuación de las demás organizaciones supra-estatales: la iglesia política, el judaísmo y el marxismo. Constituye la vanguardia liberal burguesa del judaísmo mundial.

Ella destruye los principios rectores de las comunidades y sus bases nacionales raciales, posibilita al judío la *igualdad* de derechos sociales y políticos (3) y prepara la vía a la subversión judía al sostener las sofísticas tesis de libertad, igualdad y fraternidad, de *solidaridad* entre los pueblos, de la Liga de las Naciones y del pacifismo así como por su recusación de cualesquiera diferenciación étnica.

Por medio de sus ramificaciones internacionales, la francmasonería interviene en la política exterior de las naciones llevando a cabo, al margen de los jefes de Estado nominales, una política mundial secreta.

Para ello, la francmasonería tiene buen cuidado de que las posiciones claves en la vida pública, económica y cultural de un pueblo sean cubiertas por *hermanos* masones que llevarán al terreno de los hechos los pensamientos del francmasonismo.

El Estado nacionalsocialista ha desbaratado la organización de la francmasonería en Alemania. Empero, la mentalidad francmasónica pervive en los antiguos miembros de las logias. Al mismo tiempo, existe el peligro de una nueva infiltración de las ideas francmasónicas desde las logias de los países extranjeros.

En consecuencia, el estudio de esta tenebrosa organización y el esclarecimiento profundo de nuestro pueblo al respecto, significa no sólo una problemática histórica interesante, sino un deber premioso de vigilancia en la lucha contra nuestros enemigos. No solamente por su organización la francmasonería está íntimamente ligada al judaísmo. También el simbolismo francmasón señala por sus usos, términos y signos hebraicos, al judaísmo como su raíz verdadera. (4) El mundo conceptual y francmasónico es un fiel reflejo de ideas y concepciones judaicas y pro-asiáticas.

El punto central de la filosofía del Antiguo Testamento está determinado por el concepto de Yahvé como *Dios* judaico. En un primer momento imperó entre los judíos la creencia en un gran número de divinidades regionales, entre las cuales Yahvé, como Dios del desierto, carecía aún de toda importancia, hasta que se buscó en el desierto un *pueblo* (las tribus nómadas de Israel), mediante cuya ayuda podía proceder a destronar los demás dioses y con ello posibilitar la conquista y dominación mundial. En el judaísmo posterior, Yahvé fue considerado en primer término como el Dios más elevado, luego como Dios único, pero manteniendo con toda fidelidad los primitivos rasgos de su carácter. El nombre de Yahvé significa para el judío el programa de la esclavización del mundo (Véase Isaías, cap. 60)

Junto con la evolución del concepto de Yahvé se realizó la centralización del culto judaico: los primitivos y numerosos lugares de sacrificios en Canaán fueron reemplazados por uno solo (primeramente Silo, más tarde Jerusalén) La carpa del *pacto* y el posterior templo de Salomón tenían validez en tanto como la *casa de Yahvé.* Al igual que el propio Yahvé, también el templo se negó a constituir un símbolo de los planes judaicos de dominación del mundo (Véase Ezequiel, cap. 40-48 y además en el

Nuevo Testamento, Apocalipsis, cap. 21)

En la época que siguió al exilio babilónico, el judaísmo *profético* fue completado mediante la *doctrina de la ley* sacerdotal (Thora) y los *libros de la sabiduría* (Jokma) A través de la imitación de la cultura no-judía se desarrolló un orden social primitivo e incipiente. Simultáneamente Yahvé adquirió como *arquitecto de los mundos* carácter cósmico. Con ello, se inició una postura internacionalista (desarrollo de la doctrina del Mesías)

A los pensamientos del Antiguo Testamento se amalgamó en el transcurso del tiempo el estado anímico sobre el que se basan los *misterios* sirio-fenicios. Los misterios presuponen el sentimiento de pecaminosidad de un ser humano interiormente desgarrado: es a este ser a quien se proponían transmitir a través de palabras, signos y actos *místicos*, es decir, misteriosos, una *gracia divina* asegurándole así la *salvación* y la *bienaventuranza eterna*.

Estas tesis desarrolladas en un estilo fantasioso encontraron su expresión en los escritos judaicos *apócrifos* y en el Nuevo Testamento, así como en época posterior entre los *gnósticos*.

La totalidad de este conjunto de conceptos ha sido revivida en el simbolismo y la doctrina de la francmasonería. La leyenda de Hiram, el símbolo del templo y de sus utensilios de culto, las pruebas del valor unidas a la admisión en la logia, el simbólico ritual mortuorio, las contraseñas secretas, etc., revisten de formas sensoriales intuitivas lo que la doctrina pone en evidencia (la formación del ser humano desde la piedra hasta el cubo, la obra en un *templo de la humanidad*, el *mesiánico* imperio de la paz por *confraternidad mundial* y el rechazo de todas las barreras naturales, raciales y políticas dentro de la *hermandad universal*, etc.) A este respecto, los símbolos y las doctrinas no han sido desarrollados en un conjunto unitario a partir de determinadas formas primigenias, sino que se nos presentan como una mezcla multicolor de componentes de la más dispar naturaleza (sincretismo), lo que toma hasta dificultosa la comprobación de la respectiva fuente de origen.

A todos los países del occidente, el mundo de las ideas pro asiáticas le fue trasmitido por de pronto mediante la Iglesia, institución que conservó fielmente como *divina* la herencia judaica. A partir del siglo VII fueron influencias arábigas del Islam, en el siglo XI por las Cruzadas y desde el siglo XII, han sido filósofos judíos (Ibn Gabirol, Maimónides, Cábala) los que originaron una profunda acentuación del mundo de las ideas típicamente judaicas. De este modo, paulatinamente el pensamiento judío volvió a introducirse en el horizonte de occidente, de donde había sido desplazado por la escolástica alemana.

En las academias y agremiaciones del Renacimiento llegaron a adquirir especial prestigio las ideas judías por intermedio de los *cabalistas cristianos* (Pico de la Mirándola)

Existía, entonces, predilección por el estudio de los escritos hebraicos, pudiendo haber desempeñado en tal sentido un rol notable el excéntrico afán de *misterios* y de extravagancias. Por obras de Johannes Reuchlin y otros, tales tendencias fueron transmitidas hacia Alemania. Se formaron sociedades secretas que mediante la introducción de la alquimia, las matemáticas, la astronomía y la astrología, así como de la magia, trataron de transformar las fantásticas elucubraciones judaicas, con un agregado teológico, en un sistema.

II. La evolución extra-alemana de la francmasonería en el siglo XVII

1. El desarrollo a partir de las logias gremiales inglesas de los siglos XVII y XVIII

En oposición a la organización de los alpendres, las costumbres y hermandades de los picapedreros en occidente ya nos ofrecen una imagen histórica de tesitura orientalista, según lo prueban los dos más antiguos manuscritos de los obreros de la construcción ingleses del Medioevo: el de Regius de 1390 y el de Cooke de 1450 (a estos dos antiguos documentos siguieron varios manuscritos del mismo tipo) Estos escritos contienen en la leyenda de la corporación, un compendio de la historia del gremio e instrucciones para el comportamiento dentro del mismo. Es significativo que el contenido de la leyenda gremial se apoye casi totalmente en el mundo conceptual del Antiguo Testamento.

De parte francmasónica se afirma que esto fue introducido en los gremios por los reverendos que, como eclesiásticos, estaban a cargo de la formación espiritual de los integrantes de los gremios ingleses.

Estos reverendos desempeñaron aún otro rol importante para la evolución de la francmasonería. Junto con los patrones nobles de los gremios, que se habían hecho cargo de la representación de las guildas (5) frente a las autoridades y el patronato de las guildas, constituyeron los primeros miembros extra-gremiales de las corporaciones. Con el correr del tiempo se llegó a una situación tal en la que estos patrones y reverendos introdujeron a amigos y parientes como socios a las guildas, que en el ínterin adoptaron el nombre de logias. (6) Esto sucedió especialmente en las logias de picapedreros. De este modo, hallamos ya en la segunda mitad del siglo XVII dentro de diversas logias gremiales, una gran parte de tales miembros extra-gremiales. En esas asociaciones, el concepto de corporación profesional fue perdiendo terreno cada vez más, a favor de finalidades totalmente diferentes. Externamente tal evolución se caracteriza por el hecho de que estas logias trasladaron su asiento de las salas gremiales a las tabernas. La hipótesis de que la oposición entre los albañiles gremiales y los socios aceptados no gremiales de las logias haya encontrado su expresión en el término *free and accepted masons*, (7) carece de fundamento. Esta designación era empleada para todos los miembros de las logias, incluso para los albañiles del gremio.

Hacia el final del siglo XVII hallamos que el nombre de francmasones (8) ya era generalmente conocido, tal como se desprende de algunos escritos de la época y por un conocido episodio acaecido en el año 1688 en el Trinity College de Dublín. Por documentos y crónicas del siglo mencionado se puede apreciar, además, que los miembros no gremiales practicaban ya en las logias una masonería simbólica.

Con el año 1717 comienza un nuevo capítulo en la historia de la francmasonería. En ese año se unieron cuatro logias londinenses para constituir la Gran Logia de Londres y Westminster, a fin de festejar en conjunto en el día de su patrono, San Juan Bautista. Para esa fusión se esgrimieron, como puede apreciarse, razones puramente sociales.

Sin embargo, es importante advertir que entre los primeros funcionarios de esta nueva logia ya no estaba representado ningún albañil de oficio (faltan datos fidedignos sobre los primeros años de esta nueva logia)

En el año 1721 la Gran Logia de Londres logró obtener el primer Gran Maestre noble, el duque de Montagu. Con ello se inicia una evolución que ha dejado su impronta en la francmasonería inglesa hasta la actualidad. Ya que desde ese momento la preocupación

de la francmasonería inglesa se centra en ganar a sus miembros en los círculos de la alta nobleza, del ejército y de la capa burguesa principal. Comienza con ello una política francmasónica de captación de gran envergadura, cuya meta es ubicar a los *hermanos* en todos los puestos decisivos del Imperio mundial británico, de modo que no puede en realidad hablarse de una oposición entre la francmasonería y la conducción estatal británica. Solamente así debe interpretarse el aserto que Inglaterra usa la francmasonería como un medio de su política mundial. El poder de los francmasones ingleses se manifestó claramente en el año 1799, cuando por lo pronto hicieron fracasar un proyecto de ley presentado en el parlamento inglés contra las asociaciones secretas, modificándolo luego en tal forma que los francmasones quedaran explícitamente exceptuados de la misma.

Por orden del duque de Montagu, y siendo Gran Maestro Wharton, había aparecido en el año 1723 el primer tratado francmasónico: el *Libro de las constituciones*, del reverendo Anderson. En estas así llamadas *antiguas obligaciones* se sentaron por vez primera conceptos básicos que adquirieron gran importancia para el ulterior desarrollo de la francmasonería. Junto con las *viejas señas de la francmasonería*, incluía una recopilación de leyes y tradiciones de la actividad de las logias. Las *antiguas obligaciones* conservan aún su vigencia.

2. El desarrollo de la francmasonería en Francia

A Francia llegó la francmasonería a través de inmigrantes ingleses. En 1725 comenzó a operar en París la primera logia en una fonda, cuyo propietario era un inglés. Un segundo alpendre fue abierto en 1729. Con gran rapidez se extendió en ese país la francmasonería. En contraposición a Inglaterra, el desarrollo fue, sin embargo, menos uniforme. Dos tendencias deben ser diferenciadas en la francmasonería francesa del siglo XVIII.

Una de ellas actuó sobre una base especulativa *racionalista*. A ella pertenecieron ante todos los precursores espirituales y los ejecutores de la llamada revolución francesa, tales como Paine, Montesquiu, Voltaire, Mirabeau, Marat, Lafayette, Philipp Egalité y el abate Siéyes. En París actuó desde 1769 la logia de los enciclopedistas, llamada *Les neuf Soeurs*. Helvetius, Lalande, Benjamín Franklin, el conde La Rochefoucauld, D’Alembert, Camille Desmoulins, Diderot y Brissot fueron, entre otros, miembros de esa logia.

Aquí fueron concebidos y desarrollados los dogmas dominantes y las ideas racionalistas y demoburguesas. Las palabras-impacto *libertad*, *igualdad*, *fraternidad*, el eslogan de la *igualdad de todo aquello que tenga faz humana*, el mito de los derechos del hombre y del ciudadano, etc., fueron formulados en esas logias y propugnados por ellas de un modo activo y beligerante (en esta campaña mereció especial atención la violenta crítica del absolutismo como negación de la democracia y de la república francmasónica)

El punto culminante y exitoso de esta tendencia se concreta con la subversión *francesa* de 1789. Seiscientas veintinueve logias trabajaban entonces en Francia, sesenta y cinco de las cuales se encontraban solamente en París.

Durante la misma época se había hecho notar, sin embargo, otra postura dentro de la francmasonería francesa que presentaba un carácter formalmente católico. Su representante principal fue el educador del pretendiente a la corona británica, el escocés Ramsay. Se contaba entre los amigos del arzobispo Fénelon, quien lo *convirtió* al

catolicismo, haciéndolo además miembro de la *Orden de los Lazaristas*. Dado que en aquella época aún pertenecían católicos a las logias francmasónicas es de admitir que se trataba de una tentativa del catolicismo de modificar la cosmovisión de la francmasonería desde adentro. De esta tendencia surgieron prontamente los diferentes sistemas de altos grados, que en aquel tiempo tuvieron su gran desarrollo. La idea de tolerancia, asentada en las *antiguas obligaciones* y que siguió siendo desarrollada en la Francia de las *luces* junto con el ideal pseudo-humanitario francmasónico, hizo posible a los judíos penetrar precozmente en Inglaterra y en Francia mediante la ayuda de la francmasonería en la sociedad burguesa, forzando su emancipación.

Al respecto cabe mencionar que el fundador de la *observancia estricta* en Alemania, el barón von Hund y Altengrotkau, durante su permanencia en París debe haber tenido contacto con representantes de estos círculos. También él se convirtió al catolicismo.

Esta *estricta observancia* (9) constituía un sistema de altos grados que en el mundo de las logias alemanas de aquel tiempo llegó a adquirir enorme importancia, teniendo el propósito de estructurar la francmasonería en su totalidad como una asociación similar, en su estructura formal, a las órdenes caballerescas. Sus miembros eran comprometidos mediante la llamada *acta de obediencia* a una subordinación ilimitada y a la obediencia más rigurosa.

La idea de tolerancia, asentada en las *antiguas obligaciones* y que siguió siendo desarrollada en la Francia de las *luces* junto con el ideal pseudo-humanitario francmasónico, hizo posible a los judíos penetrar precozmente en Inglaterra y en Francia mediante la ayuda de la francmasonería en la sociedad burguesa, forzando su emancipación.

En 1723 y 1725 encontramos ya nombres judíos en las logias inglesas. En 1732 una logia traslada su *tenida* del sábado al domingo, a fin de hacer posibles a los *hermanos* hebreos la participación en el trabajo de la logia. La judaización parece haber sido ya en aquella época bastante grande, ya que en 1732 el orador callejero Henley anunciaba un discurso contra los *masones judaicos*. Los *Ancient Masons* que aparecieron a mediados del siglo XVIII, poseían una oración particular para las logias judías.

En Francia la evolución fue aún más rápida, encontrando su culminación en la *gran revolución* con la total igualdad de derechos políticos y sociales para los judíos.

Como no podía ser de otro modo, se ha comprobado que hacia mediados del siglo precitado, diferentes sistemas de altos grados fueron creados por hábiles negociantes judíos, quienes los vendían a alto precio como *doctrinas secretas*.

3. El desarrollo de la francmasonería en Alemania hasta la emancipación de los judíos

a. La línea de influencia inglesa

En Hamburgo fue fundada en 1737 por el *hermano* Charles Sarry, la primera logia alemana. Adoptó más tarde el nombre de *Absalón* y se desenvolvió bajo el control de la Gran Logia de Inglaterra. La influencia inglesa se reconoce por la naturaleza de su política de proselitismo entre jefes de Estado y personalidades influyentes. A esta línea pertenecen los esfuerzos dedicados al sucesor del trono de Prusia, el más tarde Federico el Grande, a quien de un modo realmente hábil se acercó la francmasonería. Sin embargo, el gran rey prusiano perdió ya en el primer año de su gobierno el interés en la francmasonería, manifestándose posteriormente en forma muy despectiva hacia las

logias.
A la influencia inglesa se deben asimismo las fundaciones de las logias de Braunschweig, Hannover, Bayreuth, Meiningen, Breslau y Frankfurt del Maine.

a. La línea de influencia francesa

En las logias fundadas por el mariscal sajón-polaco Rutowski en Sajonia y Bohemia, desempeñó el papel preponderante la influencia francesa. Como ya se mencionó, también desde Francia penetraron diversas fundaciones de altos grados en Alemania. El choque entre ambas orientaciones provocó en la Alemania del siglo XVIII una increíble confusión de logias que halló su punto culminante en la *estricta observancia* del barón von Hund, las logias escocesas, el sistema de Clermont Rosa, los *Constructores Africanos*, los *Nuevos Oro*, los *Rosacruces* y muchas otras organizaciones.

Que junto con la exaltación aparente por lo caballeresco y la manía por lo misterioso, también debieron presentarse corrientes políticas conexas, es evidente. Se deben mencionar aquí los designios y los afanes de los rosacruces bajo Bischoffswerder y Wöllner, que como ministros de Prusia gozaban de gran influencia, así como el movimiento de los *Iluminados* del profesor de Ingolstadt, Adam Weishaupt.

Especialmente esta organización dio mucho que hablar en razón de su ideología atea y abiertamente subversiva y de sus innegables vinculaciones con los jacobinos franceses. El análisis pormenorizado de esta sociedad requeriría un estudio especial. Anotemos aquí solamente que Weishaupt - antiguo discípulo de los jesuitas - estructuró la Orden según el modelo jesuítico

En diversas obras de carácter racionalista y liberal aquel sostuvo la tesis de que los *Iluminados* debían ser llevados paulatinamente a todas las posiciones influyentes, a fin de obrar en ellas en el sentido de la Orden. Mediante la colaboración del barón von Knigge le fue posible ensanchar sustancialmente la base de su asociación a través de la francmasonería. Weishaupt usaba dentro de la Orden el nombre de Spartakus. Por instigación de los jesuitas, de nuevo en posición influyente, la Orden de los Iluminados fue prohibida en Baviera en el año 1784, deteniéndose a una gran parte de sus miembros. Según afirman los francmasones, la actividad de la Orden llegó a su fin en 1785, empero, se sabe que la misma siguió desarrollando posteriormente una intensa actividad, especialmente durante la pseudo-revolución francesa.

En Prusia, al contrario de lo acaecido en las otras regiones de Alemania, la francmasonería tuvo un desarrollo relativamente tranquilo. Cierto es que los efectos de la *estricta observancia* conmovieron también a la más antigua Gran Logia prusiana, la Gran Logia *Matriz Nacional de las Tres Esferas Mundiales*.

En el año 1770 se produjo la refundación de la Gran Logia nacional de los francmasones de Alemania bajo la dirección del general-médico Johann Wilhem Kellner von Zinnendorf. Simultáneamente existía - creada por oficiales franceses prisioneros de guerra - la logia *Royal York de l'Amitié*, [(10)] que operó durante largo tiempo bajo la supervisión de la Gran Logia de Inglaterra, la cual con posterioridad a la modificación de su ritual por el ex-capuchino Ignaz Aurelius Fessler adoptó la denominación de Gran Logia de Prusia, llamada *Royal York de l'Amitié*. Estas tres Grandes Logias prusianas, que más tarde fueron llamadas las *prusianas antiguas*, recibieron por el edicto del año 1798 relativo a la *prevención y penalidades de asociaciones concretas* una posición especial, al quedar, junto con sus logias filiales, exceptuadas de las disposiciones del mismo.

c. La evolución de la francmasonería alemana en sentido filosófico-especulativo

En numerosos escritos y manifestaciones francmasónicos relativos al valor de la secta aparecen siempre los nombres de hombres excelsos de la historia y de la vida espiritual alemana, que alguna vez han tenido relaciones con la francmasonería o han pertenecido a ella. Junto a Federico el Grande, cuya postura con respecto a la francmasonería ya fue analizada fugazmente son, sobre todo, los filósofos y escritores del idealismo alemán en el último tercio del siglo XVIII, los que se hacen aparecer como representantes de un francmasonismo auténtico.

Con relación a este punto los francmasones llegan hasta a sostener que tales personalidades recibieron en las logias sus estímulos decisivos y que, por consiguiente, sus realizaciones deben ser anotadas en el haber de la francmasonería. Esta hábil mistificación ha empujado a más de un connacional ingenuo hacia la francmasonería, mientras que muchos adversarios de las logias procedieron a atacar como francmasones, lo mismo que a sus obras, a los eminentes alemanes que alguna vez pertenecieron a una logia, presentándolos como inaceptables para la conciencia nacional y para la nación alemana, sin examinar el contexto político-cultural de aquel tiempo.

Una Alemania unificada, que hubiera asignado a esas personalidades sus funciones comunitarias, no existía entonces. Muchos de los numerosos príncipes de la madre patria desgarrada, eran todo menos arquetipos nacionales. Las iglesias se hallaban en total paralización. Su dogma impedía todo libre vuelo de los pensamientos. [(11)] Los primeros en liberarse de esta opresión mortificante para cualquier investigación creían que una segunda era de humanismo universalista había despuntado.

Este universalismo, cuyo exclusivo fundamento es el interés científico, no tiene nada que ver con el internacionalismo de la francmasonería. Ciertos hombres, especialmente los investigadores se sentían unidos por todos aquellos que del otro lado de la frontera tuvieran idénticos propósitos con respecto a la liberación del dogma de las iglesias y estuvieran cansados de las controversias confesionales. Al mismo tiempo se combatía - por ignorancia en este campo - la concepción monárquica y absolutista. (Schiller no fue nunca francmasón y a pesar de ello, pasó por la misma evolución)

Ya una vez en el cristianismo se malentendió totalmente - y se deformó - el ideal auténticamente humanista de la antigüedad. Ahora vemos a la francmasonería adueñarse de este concepto, transformándolo en una ideología que reniega de pueblos y de razas, en craso antagonismo a las concepciones del mundo antiguo rigurosamente fieles a la sangre. En las manifestaciones programáticas de la francmasonería, en cuanto éstas fueron formuladas, este antagonismo se hizo menos evidente. Por ende, a no pocos espíritus esclarecidos de aquel tiempo, la francmasonería se les aparecía como la ejemplar asociación de los mejores.

De este modo, Federico el Grande, Goethe, Herder, Klopstock, Fichte, Lessing y muchos otros ingresan en los templos de las logias. Las elevadas creaciones que las logias ensalzan en la actualidad como el bien más valioso de la francmasonería, no tienen nada que ver con la francmasonería. Lo que estos hombres alemanes del siglo XVIII entendían como francmasonería no correspondía en absoluto a la naturaleza y a las metas reales de la misma. Precisamente aquellos hombres que la francmasonería nombra como testigos principales de sus grandes ideales, se percataron de ello rápidamente y abandonaron la secta.

Federico el Grande no participó ya de ningún trabajo en la logia desde el primer año de su reinado, en 1740. Todo lo contrario, se han conservado expresiones suyas de

épocas posteriores en las cuales asume una posición tajante en contra de diversos objetivos de las logias, admitiendo solamente a las logias como simples uniones burguesas de sociabilidad (véase carta del año 1779 contra la manía de títulos de los francmasones)

Por su parte, Lessing y Fichte abandonaron disgustados sus logias, los hermanos Stolberg se retiraron también y Herder - quien en 1766 había ingresado en Riga en una logia - no se dio a conocer nunca en Weimar como francmasón. Lo que el *Manual general de la francmasonería* escribe sobre él, es válido para todos los alemanes eminentes de su tiempo: *"En cuanto al sentido, fundamentos y propósitos de la Liga, se había formado su propia idea que alguna vez quiso divulgar."*

Tampoco Goethe ha sido el entusiasmado *hermano*, como se gusta siempre presentarlo. Esto lo deben admitir hasta en el citado manual los *hermanos* Lennhoff-Posner. Cierto es que en 1782 es promovido al grado de maestre y admitido a la Orden interna, sin embargo, en cuanto a su participación en trabajos de logia no se conocen detalles. A fines de 1782, la logia de Weimar cerró sus portones debido a las disensiones que habían estallado entre los *hermanos* a raíz de la maraña de logias existentes. En cuanto a la opinión de Goethe sobre la francmasonería, es muy reveladora una pericia que confeccionó en su calidad de ministro de Estado para el marqués Karl August, cuando en 1807 los *hermanos* de las logias de Jena habían formulado una petición de restablecimiento de su logia. En ella dice: *"La francmasonería constituye a todo trance Statum in Statu."* (12) *Donde esté ya introducida, el gobierno debe tratar de dominarla y hacerla inocua. Introducirla allí donde no existe, no es nunca aconsejable... También en lugares pequeños, como por ejemplo Rudolstadt, tal institución sirve como una forma de sociabilidad. Aquí en Weimar en realidad no la necesitamos en absoluto, y para Jena la considero, por las razones arriba mencionadas y varias otras, como peligrosa, y todo el mundo consideraría arriesgado el asunto si de inmediato ahora mismo, se pudiese presentar la totalidad del personal que integrará la logia en el primer año después de su confirmación."*

Es muy significativo que en el *Manual general de la francmasonería* en cuatro columnas y media reproduce todo lo que podría hablar en favor de Goethe como francmasón, no se haga referencia alguna a este punto. De otro escrito de Goethe, el 10 de mayo de 1808, se desprende que únicamente Karl August von Sachsen-Weimar insistió en la reapertura de la logia *Amalia* de Weimar, encargando formalmente a aquél la iniciación de las tramitaciones requeridas. Con este escrito en que llama a la francmasonería algo despectivamente *cuasi misterio*, Goethe consideró ejecutado el encargo, y al parecer desvincularse de la organización ya que faltan ulteriores noticias sobre su participación de los trabajos de la logia. En cambio, el 5 de octubre de 1812 dirigió al maestre del Sillón de la logia *Amalia* una petición, que comienza con las siguientes palabras: *"Su Señoría me demostraría un especial favor si quisiera considerarme de algún modo decoroso, no inadecuado a las formas masónicas, como ausente y suspender mis compromisos hacia la sociedad."*

Su posterior trato con la logia, que quedó reducido a formalidades sociales (así envió en 1830, en ocasión de su designación como miembro de honor de la logia, versos de agradecimiento), se realizó generalmente por mediación de su hijo August von Goethe, quien en 1813 se había afiliado a la misma.

Estos esfuerzos de los *hermanos* de las logias de presentar a nuestros grandes del siglo XVIII como exponentes de la vida espiritual francmasónica, frente a tales realidades, pueden ser designados directamente como adulteración de la Historia. Que ello se lleva

a cabo deliberadamente queda demostrado en los siguientes juicios, consignados en los debates de la Gran Logia *Matriz Nacional de las Tres Esferas Mundiales*, del 7 de mayo de 1868: *“La queja de que la inteligencia se retrae de las logias no es nueva. Precisamente nuestros escritores más señalados han expresado idéntica queja. Herder fue durante corto tiempo miembro de la logia, Lessing, después de haber pertenecido durante algunos años a la liga, se retiró; Goethe mantuvo una aristocrática reserva y solamente en ocasiones extraordinarias, como en el caso de la tenida de duelo celebrada en honor de Wieland, o en fiestas por fundaciones, etc., participó en los trabajos de la logia; Schiller no se afilió en absoluto a la liga, a pesar de que - según se desprende su correspondencia con Körner - estuvo muy bien informado sobre la naturaleza y los fines de la Orden. También Federico el Grande, el fundador de nuestra logia, ya a los pocos años de haber ingresado en ella, se volvió indiferente a la misma.”*

Lo que se dijo de los poetas y pensadores alemanes de fines del siglo XVIII, es válido también para los combatientes y los poetas de la libertad alemana de la época napoleónica, como Blúcher, Stein, Gneisenau, Schanhorst, Schenkendorf y los demás. También estos hombres interpretaron la francmasonería a su manera, creyendo que se trataba de una comunidad de hombres alrededor de grandes ideas. Tan grave equívoco les impidió aprehender la real naturaleza de la Orden.

Cuán canallescamente la secta se condujo frente a los grandes objetivos nacionales lo demuestra el ejemplo de la logia *Federico por la virtud* de Brandenburg, perteneciente a la liga de la Gran Logia *Matriz Nacional de las Tres Esferas Mundiales*. En una circular del año 1808 encontramos estos conceptos: *“Pero también alguna alegría nos fue nuevamente deparada, más de una hora de gozo nos saludó nuevamente en el templo, más de un hombre y hermano digno se unió a nuestra asociación, tributando homenaje a la sublime Orden. Especialmente hemos tenido la satisfacción de iniciar en la misma a varios oficiales franceses pertenecientes a distintos regimientos, y esperamos haber aportado con tal hecho una utilidad esencial para la expansión de la humanidad, de la tolerancia, del amor general entre los hombres y los hermanos, ya que hemos unido más estrechamente a nosotros algunos hombres muy dignos.”*

El registro de socios adjuntado acusa entre sesenta y nueve miembros, los nombres de dieciséis oficiales franceses. Esa confraternización con quienes en ese entonces eran enemigos de la patria, (13) es tanto más repulsiva dado que junto al nombre de los franceses se lee el de un capitán prusiano, quien según los protocolos de la logia participó con ellos en trabajos francmasónicos.

Los oficiales franceses del ejército napoleónico, que también se hicieron admitir en otras logias alemanas, procedieron aparentemente de acuerdo con un plan determinado, como lo demuestra una carta de una logia francesa del año 1809. En ella están consignadas - además de las logias civiles y militares, ordenadas éstas según el arma - las grandes logias fuera de Francia que mantenían relaciones con el *Gran Oriente* francés. Según dicho documento la relación con tales logias era un hecho ventajoso para los integrantes del ejército francés. Bajo el rubro *Prusse* dice allí: *“Grande loge nationale dite des trois globes.”* (14)

El interrogante que se plantea de si Napoleón fue o no francmasón se halla controvertido entre los mismos francmasones. No es posible alegar para ello comprobantes inequívocos. Diferentes indicios hablan en el sentido de que el corso no perteneció a ninguna logia. A pesar de ello, Napoleón parece haber estado animado del propósito de utilizar la francmasonería para determinados fines políticos. Así mandó a la mayor parte de sus mariscales a las logias: Massena, Augerau, Serrurier, Moreau,

Kellermann, Mortier, Moncey, Soult, Oudinot, Léfebre, MacDonald, Murat, Ney, Bemardotte (posteriormente rey de Suecia), Perignon, Sebastiani, Lannes y Poniatowski pertenecieron a la secta, revistiendo altos cargos en los grandes orientes franceses. El ex-jacobino Cambacérés era considerado realmente como su hombre de confianza para estos problemas y fue hasta 1814 Gran Maestre del *Gran Oriente de Francia*, además, a partir de 1806, Gran Comandante del consejo superior *del Rito Escocés Antiguo y Aceptado para Francia*. También los dos hermanos del emperador, Joseph y Louis, fueron Grandes Maestres de la francmasonería francesa En sus tentativas de hacer trabajar a las logias en su provecho, Napoleón cometió el error de no haber tenido en cuenta en sus cálculos el carácter internacional de la francmasonería. Así, en la rama inglesa de la misma se le enfrentó un adversario tenaz que recibió el apoyo de los francmasones de todos los países subyugados por el corso.

III. La evolución de la francmasonería en los siglos XIX y XX

1. La participación de los francmasones en las subversiones de 1789, 1830 y 1848

El papel que han desempeñado los francmasones en la preparación de la pseudo-revolución *francesa* de 1789, ya no es negado por nadie en la actualidad. El hecho de que en 1792, en ocasión de la depuración, algunos de ellos fueron barridos por otros francmasones, no contradice - antes al contrario - este dato irrefutable.

Las consecuencias que emanaron de las ideas y de la acción desarrollada por la *revolución* fueron tales que han modelado casi toda la Historia contemporánea.

En la logia de Aix fueron elaborados los *derechos humanos generales*. Presentados el 13 de septiembre de 1791 por el francmasón Lafayette a la convención francesa y consagrados en la *declaración de los derechos del hombre y del ciudadano* como ley fundamental de la sociedad francesa y, posteriormente, impuestos al mundo entero, por obra de la subversión internacional francmasónica.

Estos *derechos humanos generales*, que contenían las tesis francmasónicas de la *libertad* e *igualdad* de todos los seres humanos y del gobierno del *pueblo*, ante quien los gobernantes serían en todo momento responsables, fueron anunciados por vez primera en América y constituyeron los cimientos de la constitución norteamericana. El movimiento de independencia americano estuvo casi exclusivamente en manos de francmasones. También los movimientos subversivos de los liberales en los demás países los vemos dirigidos por francmasones, que adquirieron sus ideas en París. En estos años París llega a ganar la fama de *protectora de la libertad* y se plasman los conceptos relativos a la misión cultural que la *Grande Nation* (15) había de cumplir en beneficio, por cierto, no del pueblo francés, sino de la internacional judeo-francmasónica.

Hasta que punto esto se ha mantenido hasta nuestros días, lo demuestra una carta abierta a la cámara francesa, que el fundador del movimiento pseudo-paneuropeo, el francmasón Coudenhove-Kalergi, redactó en el año 1924: “ *...sus ascendientes han lanzado a la historia de Europa tres grandes palabras: ¡libertad, igualdad, fraternidad! Francia ha traído a Europa la libertad política. ¡Todas las revoluciones del último siglo fueron un eco de la francesa...! ¡Renueven Uds. su gran misión! Anuncien Uds. al mundo el despunte de la tercera revolución: ¡la revolución de la fraternidad! Colóquense Uds., señores míos, decididamente en la vanguardia del gran movimiento*

que vibra a través de toda Europa y conduzcan Uds. a los europeos ¡por medio de la fraternidad hacia la unidad! Mientras que en el oeste americano ondea la bandera estrellada de la libertad y en el este ruso la roja bandera de la igualdad, quieran Uds. en el medio, entre esos dos mundos, desplegar la bandera de la fraternidad: ¡de la fraternidad entre los hombres, entre las clases, entre los pueblos y entre los continentes...! ¡Solamente así Europa puede volver a ser el punto central de la Tierra y Francia el punto central de Europa!"

* * *

A pesar de su acentuado internacionalismo, las dos orientaciones que se mueven en el seno de la francmasonería tratan continuamente de atar la internacional francmasónica a su propio país: si la francmasonería inglesa coincide con los intereses del imperialismo británico, la francesa trata de encadenar las democracias francmasónicas a París.

Ya en 1737 y 1741 Ramsay, en su calidad de orador de las grandes logias francesas, había lanzado en su fundamental *Discurso de un Gran Maestre* la idea de una república democrática universal, que debería fundarse sobre la tolerancia absoluta. El anti-francmasón Abbé Larudan, quien en 1746 publicó su conocida obra contra la francmasonería, *Les Franc-Macons écrasés* (16) ya señaló entonces como ejes del discurso en cuestión los conceptos de libertad, igualdad y fraternidad, que pocos años más tarde fueron elegidos como divisa por la francmasonería francesa.

La demanda en pro de la democracia desde ese momento no ha sido ya abandonada por la francmasonería. Con excepción de Inglaterra, (17) tanto en el pasado como en el presente, vemos siempre a las logias en total oposición donde la idea de la democracia y los principios del liberalismo son lesionados. Y a este respecto carece de importancia que el que lesione tales principios sea el mismo francmasón o no. De Luis XIV, Luis XVIII y Carlos X se dice que han pertenecido a una *loge militaire des trois fréres unis à l'orient de la cour*. (18) También en contra del emperador Guillermo I, la francmasonería asumió en 1871 una posición más que tajante, a pesar de que aquél era también francmasón, y en consecuencia, agente de la misma.

Bajo Luis XVIII las logias constituyeron el punto de unión de todos los elementos conspiradores, republicanos y democráticos. Pierre Jean de Béranger, por ejemplo, quien en sus canciones vertió mordaz sarcasmo sobre la casa reinante, era francmasón. Decazez, quien al ser llamado por el propio rey para encabezar el gobierno, promulgó una serie de ordenanzas liberales, era Gran Comandante del *Rito Escocés Antiguo y Aceptado en Francia*.

En los años subsiguientes prosiguió afirmándose y desarrollándose la francmasonería en toda Europa. En Alemania cabe mencionar el papel importantísimo desempeñado por las logias judías *La Aurora Naciente* (19) de Frankfurt del Maine y *La Joven Alemania* (20) de los Börne y los Heine.

Simultáneamente se desarrollaron en esos años el capital judío y la especulación de las bolsas en una forma tal que la vida social fue dominada en forma absoluta por esas fuerzas. La democracia había sido - como hoy - el instrumento eficacísimo de la oligarquía judeo-capitalista.

Durante la Restauración, Carlos X se enfrentó sin éxito contra la francmasonería. La lucha fue al mismo tiempo una controversia entre los dos rivales: francmasonería y catolicismo. Las brillantes demostraciones de la Iglesia las constituían las procesiones, que en esos años volvieron a recorrer las calles de París. Pero también los francmasones

liberales aprovecharon cualquier motivo para poner en evidencia su poderío. Cuando en noviembre de 1825 murió el diputado General Foy, quien había sido un fervoroso francmasón, sus funerales constituyeron una imponente manifestación de la burguesía liberal. Las colectas para la viuda y los hijos del general evidenciaron al mismo tiempo el poder capitalista que se hallaba tras estos esfuerzos: arrojaron la suma de más de 1 millón de francos.

En otra ocasión, a raíz del viaje del veterano subversivo Lafayette, a comienzos de 1830, las logias organizaron grandes festejos. La corona burguesa y el arco de triunfo adornaban las calles por las cuales se desplazó la gigantesca procesión triunfal.

La caída de Carlos X durante la *revolución* de 1830, posibilitó al demoliberalismo hacerse nuevamente del poder político. El *rey burgués* Louis Philippe ascendió al trono. En su persona, el principio francmasón liberal se hallaba unido a una habilidad excepcional para los negocios y las componendas. Hasta que punto era un agente de la secta, nos lo demuestra el conocido hecho de que antes de tomar sus decisiones se hacía *aconsejar* por el abogado parisién Dupin, miembro del consejo superior de la francmasonería francesa.

Empero, este *rey burgués* no pudo satisfacer a la larga, las pretensiones de los liberales.

El antagonismo condujo finalmente a los acontecimientos de febrero de 1848.

En los tumultos *populares* de París los francmasones participaron en gran número. El gobierno provisorio, constituido tras la abdicación de Louis Philippe, contó a seis francmasones en sus filas, entre ellos el judío Adolphe Isaac Crémieux, quien indujo a la familia Oriéáns a abandonar Francia. Al saludar los *hermanos* de las logias de París al nuevo gobierno mediante una proclamación, Crémieux los recibió junto con los otros francmasones del gabinete, honrándolos mediante una alocución. [(21)]

Desde ese momento, la francmasonería francesa se manifestó prácticamente en forma pública y todos los políticos importantes han estado de ahí en más, relacionados de algún modo con ella

Napoleón III no pudo evitar esa evolución. Mediante su política frente a las logias sólo logró irritar a éstas, que lo sostenían únicamente como paso previo a la proclamación de la república, que constituye su instrumento político más idóneo. El *emperador* en la persona del mariscal Magnan trató - y lo consiguió sólo formalmente - de imponerles un Gran Maestre que no había sido nunca francmasón. Particularmente en Crémieux se había creado un adversario peligroso que unía en su persona la condición de Gran Comandante del *Consejo Supremo* [(22)] con la de fundador de la organización judía *Alianza Israelita Internacional*. [(23)]

De cualquier modo, la suerte de Napoleón III estaba echada de antemano puesto que, como queda dicho, la francmasonería consideraba su *Imperio* liberal como una mera etapa hacia la república democrática. En esa empresa llevaban la voz cantante hombres como Gambetta, Arago, el ministro de Guerra y de Marina de 1848, además de Henri Brisson, Jules Ferry, Floquet, Gustave Flourens (quien llegó a ser en 1871 el principal artífice del levantamiento de la comuna de París), Jules Simon, Dubost y muchos otros dirigentes de la democracia y del liberalismo

Cuando el papel de Napoleón III hubo concluido en el año 1871, vemos entrar en acción a estos círculos que, dueños del poder, determinaron - entre otras cosas - la política de la tercera república *francesa* contra Alemania hasta el día actual.

2. La penetración del judío en la sociedad burguesa a través de las logias

En Alemania la francmasonería de aquel tiempo, por diversas razones, no tenía una participación importante en el acontecer político. Como causa de mayor peso debe ser considerada la posición negativa que las logias alemanas del siglo XVIII y de comienzos del XIX adoptaron acerca del problema de la admisión de judíos. En el siglo XVIII, cuando a los israelitas se les cobraba aún en Alemania una tasa aduanera en ganado para ingresar a las ciudades, la idea de que un individuo de calidad tan inferior pudiera llegar a ser un connacional con iguales derechos, a pesar de todas las disquisiciones filosóficas al respecto, era inconcebible.

De esta manera, la actividad de los judíos debió traducirse, en primer lugar, en la lucha por esta igualdad de derechos dentro de la francmasonería alemana y con ello, dentro de la sociedad burguesa, para poder ocupar así las posiciones claves en los distintos campos de la actividad pública y privada.

Al comienzo de las contiendas sobre el problema judío, los círculos interesados tenían como finalidad comprometer efectivamente a las logias alemanas a la aceptación de los principios francmasónicos de *humanidad* y *tolerancia* y a borrar las diferenciaciones religiosas y raciales.

Estos designios encontraron el apoyo en el hecho de que Anderson en las *antiguas obligaciones* había desarrollado sus concepciones de *humanidad* y *tolerancia* en el marco exclusivo de lo religioso, como era lógico en su tiempo. Si la francmasonería tenía el propósito de reunir miembros de las más diversas confesiones, era obvio que aquel forzosamente había expresado de un modo tácito la negación de todo principio racial.

Los *hermanos* de las logias judías de Inglaterra y Francia - quienes ya en el siglo XVIII eran miembros de derechos absolutamente iguales y ocupaban una parte de los cargos decisivos en ellas - desempeñaron un papel vital en favor de los judíos de Alemania en esta cuestión.

Las primeras tentativas se produjeron en 1749, cuando en Hamburgo tres judíos portugueses anunciaron su visita a la logia de esa ciudad. En 1787, el Maestre Provincial de logias, von Exter, se pronunció afirmativamente en cuanto al ingreso de judíos a la francmasonería.

A este respecto debe ser mencionado que, en la misma época, los judíos de Francia y de América procedieron a ampliar su posición en la vida de las logias mediante la creación de altos grados. Ya simplemente en lo que se refiere a los usos se puede apreciar esta evolución en los distintos pedazos de los altos grados del *Rito Escocés Antiguo y Aceptado*, así como en los ritos de *Misraim* y de *Menfis*.

En Alemania el desarrollo se limitó, por lo pronto, a las tentativas de los judíos de abrirse paso en las logias. Con este fin se empleó toda organización que sirviera a las finalidades judaicas.

En la Orden de los *Hermanos Asiáticos* se hallan, junto a una serie de miembros de la nobleza, los nombres de un Isaak Oppenheimer, Irsch Wolff, Nathan Lipmann, Jakob Götz, Markus Jakob Schlesinger y otros. El Maestro de la Orden, Ecker von Eckhoffen, hasta llevó el nombre de la Orden *Israel*. De él proviene la obra: *¿Son y pueden los israelitas ser admitidos como francmasones?* Es de suponer que estos nobles, que de tal manera llegan a trabar relaciones con judíos, deben haber caído en dependencia financiera de los israelitas, entre los cuales se hallaban, por supuesto, muchos hombres de dinero.

Un giro fundamental se produjo cuando en agosto de 1807, los judíos se reunieron para fundar una logia en Frankfurt del Maine, a fin de que *“bajo la protección del Gran Oriente de Francia erijamos un templo al omnipotente arquitecto de todos los mundos en Frankfurt del Maine.”*

Esta primera logia se denominó *La Aurora Naciente* y se mostró de inmediato como puerta de incursión para los fines judaicos-francmasónicos.

En ella, el tristemente célebre Ludwig Baruch-Börner fue miembro destacado, desempeñando el cargo de *hermano orador*. Este sujeto como representante de *La Joven Alemania* desempeñó un miserable rol junto a Heine, vertiendo su sarcasmo sobre todo aquello que para los alemanes era sagrado (a Goethe lo calificó de siervo rimado, a los alemanes de pueblo de sirvientes que meneando la cola traerían de vuelta a su amo la corona perdida, etc.)

Miembro de esa logia fue además el judío Gabriel Riesser, otro precursor activo de la *emancipación* judaica, que hasta llegó a escalar la posición de miembro de la comisión constitucional y segundo vicepresidente de la asamblea nacional de Frankfurt de 1848.

También el judío Isaac Crémieux visitó esa logia en diciembre de 1840, siendo honrado mediante una fiesta y la designación de miembro de honor.

Los fundadores de la logia de los judíos se habían asegurado el apoyo de las dos corrientes principales de la francmasonería, del *Gran Oriente* de Francia y de la Gran Logia de Inglaterra. A ambas se dirigieron en demanda de ayuda cuando se le opusieron dificultades en el problema de su igualdad de derechos por parte de las logias alemanas. En 1819, por ejemplo, se encargó al representante ante la Gran Logia de Londres, el judío *hermano* Wolf, de presentar una queja sobre el comportamiento de las logias *St. George* y *Absalom* de Hamburgo, que habían negado el acceso a los *hermanos* de *La Aurora Naciente*. En su informe a ésta, el *hermano* Wolf dio cuenta de una audiencia que con tal objeto tuvo con el Gran Maestre, el marqués de Sussex: *“Su Alteza Real manifestó: no se aceptarán de manera alguna discusiones relativas a las razones presentadas, sino que se exigirá que las logias de Hamburgo dejen sin efecto en forma inmediata su decisión; en caso contrario, Su Alteza decretaría que a los hermanos de esas logias hamburguesas les esté prohibido el acceso a todas las logias inglesas.”*

En los demás casos, sin embargo, se evitaba la controversia frontal. Se estimaba más conveniente el método de recomendación mediante maneras amables y suaves, intentando convencer así al renuente. Un ejemplo especialmente ilustrativo lo constituye una circular de la logia de *San Juan*: *Por la fidelidad en el deber de Birkenfeld,* del año 1838, en la cual se informa sobre la visita de miembros de la logia judía de Frankfurt: *“Pero una aparición no menos grata nos deparó la visita de los HH* (24) *delegados de las j. y p.* (25) *logias de San Juan de La Aurora Naciente y del Águila de Frankfurt, ambas de Frankfurt del Maine. Debemos confesar abiertamente que únicamente por el sentido del deber y a fin de cumplir con las precisas normas del Libro de las constituciones inglés, hemos hecho llegar a esas logias, que en su gran mayoría cuentan con miembros de la confesión religiosa mosaica, una invitación lo mismo que a las demás logias vecinas. Ningún interés especial nos pudo atar a esos hombres que personalmente nos eran completamente desconocidos. Empero, muy pronto la personalidad atractiva de aquellos HH supo despertar y mantener no solamente en los HH de nuestra logia, sino también entre los demás visitantes, el interés general en tal forma, que hemos reconocido en ellos sin excepción, HH de auténtica consagración masónica, dignos no solamente por las leyes de la Liga, sino también por el lazo de un*

afecto cordial de integrar con nosotros la cadena. Ahora bien, si en el curso del año m. [26] *hallamos estimulado en todos los lugares el problema relativo a la admisión de los masones israelitas como objeto de los debates masónicos, permítannos Uds. HH am.* [27] *aportar también por nuestra parte en este escrito una contribución a la dilucidación de este problema. Si no nos equivocamos, también las opiniones de aquellas logias que, tributando homenaje al sistema de la M. ingl.,* [28] *reconocen el principio básico de que la diferencia de la confesión religiosa positiva, siempre que ésta no se reduzca a un verdadero ateísmo,* [29] *no excluye de la liga masónica, tienden a este resultado: que, a pesar de todo, el problema se refiere únicamente a un principio abstracto, cuyo empleo concreto puede volverse práctico en casos de excepción sumamente raros. Si tomamos a los judíos tal como son, como los conocemos, entonces hallamos muy pocos o no hallamos absolutamente ninguno que, según nuestro mejor saber y conciencia, podemos proponer como M.* [30] *Es esta la convicción también de muchos HH imparciales, que en otros casos, por cierto, son capaces de elevarse por encima del poder de prejuicios arraigados. Indiscutida es, empero, también la realidad de que la posición aislada en la que los israelitas se encuentran colocados en la mayoría de las regiones de Alemania, ofrece muy raramente a los estamentos de cultura más elevada la oportunidad de tomar contacto con aquellos como no sea en el círculo muy alejado de la vida convencional, y de poder formarse una opinión más adecuada del punto de vista puramente humano que aquellos adoptan."* Seguidamente, se relata una visita a las dos logias judaicas: *"Si resumo el momento de ambas logias, debo colocar ambas a la par de los mejores talleres de nuestro arte real. Para estos hombres, la M.* [31] *constituye un alegre servicio de templo de pura religiosidad. Si me ocupo ahora de las personalidades, es seguro que ambas logias cuentan con la quintaesencia de las notabilidades espirituales y morales de los habitantes israelitas de Frankfurt. He llegado a conocer hombres que por su actuación merecen seguramente ser contados entre los más nobles de su tiempo y que, especialmente en el terreno de la educación y de la enseñanza pública, toman la delantera a pasos agigantados frente a sus compañeros de credo, para pasar de la niebla de los prejuicios a la región de la luz superior."*

En este estilo prosigue el relato. El resultado de esta propaganda pro judía no se hizo esperar mucho tiempo. Ya en el año 1845, la logia *Por la Fidelidad del Deber* de Birkenfeld, puede comunicar lo siguiente: *"Un israelita digno de respeto en todo sentido, peticionó ante nosotros su admisión y fue realmente introducido en la Liga por intermedio de nuestra logia. Por todas las razones nos congratulamos por la adquisición de este hermano. Esperamos, sin embargo que no esté lejano el tiempo en que ninguna logia de Alemania se abstenga de admitir en la Liga y de dejar participar en sus trabajos, un hombre alemán libre, honorable y recto, cualesquiera sean las posiciones y las creencias religiosas que lo diferencien."*

Que este ejemplo hable por todos los demás. Que con la penetración de los judíos en las logias alemanas corrió pareja también la penetración en la sociedad burguesa constituirá una realidad sobreentendida para todo aquél que sepa que la francmasonería fue desde siempre en Alemania - como en el resto del mundo - un bastión de la capa burguesa más elevada. Así podemos comprobar en aquel tiempo que la sociedad burguesa se vuelve cada vez más falta de instinto frente a las imposiciones del judaísmo. En los salones literarios de las judías Rahel Varnhagen (cuyo marido fue francmasón y admirador entusiasta de *La Joven Alemania*), Henriette Harz y Dorothea Veit-Schlegel, la mujer del francmasón Friedrich von Schlegel e hija de Mendelsohn, la

burguesía se daba cita con los judíos. Vemos como visitantes de tales salones a los hermanos Humboldt, Schleiermacher y al príncipe Louis Ferdinand von Presussen junto a un Heinrich Heine, Eduard Gans y Baruch-Börne.

La logia *La Aurora Naciente* hasta informa con orgullo que *"...como indicio del prestigio de que gozaba en aquel entonces también en los círculos cristianos profanos, se informará aquí como excepción sobre un baile de armonía, realizado el 20 de enero de 1849, para el cual anunciaron su participación personal, en especial oficiales de tal graduación, como lo demuestran las actas guardadas en el archivo. Entre los muchos participantes militares sean destacados solamente el general y comandante en jefe von Bechthold, mayor y comandante del distrito Deetz, teniente superior y ayudante von Scheldlin."* Siguen en el informe los nombres de dieciocho oficiales, en su mayor parte pertenecientes a la nobleza.

No es este el lugar para describir minuciosamente el proceso de ocupación de las logias por parte de los judíos. Baste mencionar que el resultado fue, que a comienzos del siglo XX, la totalidad de las grandes logias alemanas admitían a los judíos como miembros en igualdad de derechos. Únicamente dos grandes logias *prusianas antiguas* rehusaban a los judíos como miembros, pero los admitían como *hermanos visitantes pertinentes*.

Estas dos grandes logias volvían a recalcar siempre de nuevo a ese respecto que solamente su naturaleza doctrinaria cristiana les prohibía incorporar personas de distinto credo. El judío bautizado podía ser también en ellas, miembro de iguales derechos.

A comienzos del siglo XX la evolución estaba terminada en ese sentido. En las capas conductoras de la burguesía reinaba un vasto filosemitismo.

Quienes luchaban en defensa de las diferenciaciones raciales eran motivo de befa y dejados de lado. La nobleza y la burguesía han devenido tan faltas de instinto en estas cuestiones que una parte de estos círculos quedó completamente deteriorada por numerosos casamientos con judíos.

3. La evolución fuera de Alemania desde 1870-1914

Ya se ha dicho que la política de Francia a partir de 1870 fue definida por políticos liberales y democráticos, todos con ataduras francmasónicas. Sus efectos se pusieron de relieve en la política de desquite y de cerco contra Alemania.

Fue el francmasón León Gambetta, cabeza del partido republicano, quien inició tal política. En esta lucha contra Alemania que había lesionado gravemente los intereses de la democracia francmasónica *francesa*, era bienvenido cualquier medio y aliado. Solamente así debe ser comprendida la estrecha alianza con la Rusia zarista. A Eduardo VII que como príncipe de Gales dirigió, en calidad de Gran Maestre, la francmasonería inglesa, le fue por cierto muy útil, su ligazón con la secta. La Alemania imperial de Guillermo II era impotente frente a esa red de conexiones internacionales. De un modo especial en la prensa mundial, completamente judaizada y francmasónica, comenzó una agitación increíble en contra de Alemania, que solamente sería superada por la campaña de mentiras contra la Alemania nacionalsocialista. Todo cuanto concernía a la Alemania imperial fue distorsionado totalmente por estos sectores y explotado en su beneficio. Términos impactantes y conceptos francmasónicos fueron puestos al servicio de esta propaganda contra Alemania. Se hablaba del militarismo alemán, con su fragor de sables, que constituía una amenaza a la libertad de la democracia; se creó la expresión *obediencia criminal prusiana,* a la que se contraponía la teoría del individualismo

francmasónico. ¡El barbarismo pangermánico era un peligro para la cultura y la civilización!

Las logias alemanas, a pesar de eso, se mantuvieron firmes en la ideología de la *confraternización de los pueblos y de las razas* tratando de encubrir y de disculpar las acciones de los *hermanos* franceses e ingleses, lo cual constituye - junto con la transigencia en la cuestión de los judíos - su falta imperdonable. Mientras que en numerosos congresos francmasónicos internacionales los problemas de la paz fueron discutidos junto con los *hermanos* de logia alemanes, el trabajo de los políticos francmasónicos seguía imperturbable su camino, que tenía como meta la destrucción de Alemania. Que dentro de este proceso jugaron un papel muy importante las intenciones políticas de Francia e Inglaterra, es palmario. Pero en igual medida fueron decisivas finalidades francmasónicas que, dentro de la propaganda en los Estados de la Triple Alianza, fueron llevadas a un primer plano con la fórmula-impacto de la *liberación* de los pueblos que se hallaban bajo la *tiranía* monárquica de las potencias centrales.

4. El comportamiento de los francmasones alemanes durante ese tiempo

Las logias judías aún sin licencia, así como toda la francmasonería de Alemania se colocaron enteramente del lado de la internacional francmasónica-liberal-democrática.

Se seguía pendiente de los ideales de la cadena *fraterna* internacional que debía rodear toda la Tierra.

Se pugnaba por la igualdad de derechos de las logias de negros, se abundaba en debates sobre el problema judaico y se participaba de congresos internacionales que respondían a objetivos de la francmasonería mundial como, por ejemplo, el pacifismo. De este modo, en la lucha por el reconocimiento de las logias de hombres de color, la francmasonería alemana desempeñó el papel principal; especialmente el *hermano* Findel, un conocido escritor y librero francmasónico de Leipzig, se destacó por su prédica en tal sentido. Este individuo fue objeto de grandes honores por parte de la Gran Logia *Negra* de Boston. Llegó a ser el representante y defensor de sus pretensiones en toda Europa. En el manual general se dice con respecto a Findel: *"Así como en su presentación contra la Gran Logia Regional en favor de la igualdad de derechos de los no-cristianos, y en contra de los comprobantes históricos y las llamadas tradiciones de aquella, Findel también propugnó en el alpendre el reconocimiento de los masones de color en Norteamérica, por lo cual la Gran Logia Prince-Hall de Boston lo designó Gran Maestre honorario y presidente general en las grandes logias europeas, logrando en calidad de tal el reconocimiento de las mismas por parte de varias grandes logias continentales."*

IV. La francmasonería internacional y la Guerra Mundial

1. El comportamiento de las logias en los Estados de la Entente

En los archivos de las logias se han hallado comprobantes demoledores acerca de la directa participación de la francmasonería en el estallido de la Guerra Mundial de 1914. [32]

Por otra parte, la postura pública adoptada por ella es por demás elocuente: las logias de los Estados de la Entente abogaron abiertamente por la causa de los aliados. Similar actitud fue observada también por las logias de los países neutrales (por razones obvias no pudieron hacer lo propio públicamente las logias alemanas que trabajaban, como

veremos, al servicio del poder francmasónico que era quien realmente gobernaba la Entente)

En la propagación continua de noticias falsas y de supuestas atrocidades atribuidas a Alemania y a sus fuerzas armadas, se distinguió especialmente el Gran Maestre de la Gran Logia suiza *Alpina*, el pastor protestante Quartier La Tente, quien era al mismo tiempo jefe de la Oficina Mundial francmasónica de Ginebra.

Que en el paso de Italia al lado de nuestros adversarios la francmasonería, que trabajó en estrecha unión con el *Gran Oriente* de Francia, también participó, eso no lo niegan ni los mismos francmasones.

Durante la guerra, las ligas francmasónicas de los Estados aliados y también de los neutrales, se ocuparon reiteradamente en entrevistas y congresos de las condiciones bajo las cuales sería concertada la paz, lo cual evidencia el poder omnímodo de la secta. Especialmente ilustrativo fue a este respecto el congreso de los francmasones de las naciones aliadas y neutrales del 28, 29 y 30 de junio de 1917, en París, convocado por el *Gran Oriente* y por la Gran Logia de Francia. En él fue discutida y proyectada una Liga de las Naciones a crearse expresando el derecho de *autodeterminación* de los pueblos y el derecho de las nacionalidades *subyugadas* de Austria y también de Polonia a su *autonomía*. Asimismo se exigió la cesión de Alsacia-Lorena y Trieste.

Al *hermano Odd-Fellow*, (33) Wilson, que poco antes había proclamado sus catorce puntos, se le envió un telegrama de homenaje, en el que se afirma que *"el congreso se siente feliz de colaborar con el señor presidente Wilson en la realización de esa obra de justicia internacional y confraternidad democrática, que encarna el ideal francmasónico."*

2. Comportamiento y posición adoptada por la francmasonería en Alemania: la influencia de las logias y su desintegración de la fuerza de resistencia del pueblo alemán

Los hechos descritos y el comportamiento de los *hermanos* de las logias extranjeras provocó al comienzo de la guerra la desilusión de algunos ingenuos francmasones alemanes. Estos se hallaban decepcionados e indignados de ver tan repentinamente destruidos los ideales pacifistas de unión entre las razas y los pueblos sustentados por la francmasonería. El *hermano* Ohr, el conductor del *movimiento estudiante libre democrático* en la Alemania de pre-guerra, escribió en esa época un folleto titulado *El espíritu francés y la francmasonería*, desarrollando en él supuestos antagonismos entre la francmasonería alemana y la francesa.

Pero, los verdaderos conductores de las logias alemanas pensaban de muy distinta manera; estaban plenamente identificados con los planes anti-alemanes y de dominación universal de la francmasonería. Se sentían férreamente unidos en la *cadena fraterna internacional de la francmasonería*.

Hasta que punto llegó la posición internacionalista de las logias alemanas durante la Guerra Mundial, lo demuestra - entre muchas otras cosas -, un pasaje tomado de las *Comunicaciones de la asociación de francmasones alemanes*, del año 1917, que dice: *"Lo decisivo es el despertar del pensamiento internacionalista en la totalidad de la nación. Esta labor no la pueden realizar personas aisladas, sino que debe ser llevada a cabo por la conjunción de todas las fuerzas existentes, por asociaciones del más diverso signo."*

El comportamiento de las logias de campaña alemanas durante la Guerra Mundial

constituye un capítulo especialmente triste, aunque no pueda extrañar a nadie.

Durante la contienda los francmasones alemanes fundaron las llamadas *logias de campaña*, en las cuales *hermanos* de todos los sistemas, es decir, francmasones de alto grado, miembros de las logias judaicas y de las grandes logias dirigentes, trabajaban en común con *hermanos* de logias *prusianas antiguas*, *nacional-cristianas*.

Los comprobantes sobre el increíble grado de indignidad nacional que se puso de manifiesto en el trabajo de las logias de campaña, son estremecedores; será suficiente mostrar dos de ellos, tomados al azar:

El 30 de agosto de 1914, es decir, en un momento en que hasta los socialdemócratas de Alemania estaban convencidos aún de la realización victoriosa de la guerra que nos fue impuesta por la fuerza, y acordaban los créditos militares, en una tarjeta del correo de campaña, en la cual *hermanos* de logia alemanes hacen el relato de la visita efectuada a una logia belga en Lüttich se lee: *"Adolf Hetzel y los siguientes hermanos belgas, que a pesar de la guerra mantienen aún por encima de todo la confraternidad."* Luego de las firmas dice: *"Recibidos con conmovedora confraternidad en ocasión de una visita a la logia de Lüttich, envían a todos ustedes el saludo más cordial. A pesar de la guerra aún existe un noble humanitarismo."*

Al respecto debe ser mencionado que el *hermano* Hetzel ostentaba el grado militar de capitán y jefe de compañía de un batallón de la milicia territorial. Estos *hermanos* de logia obraron, como puede verse, con tan enorme falta de decoro al concurrir, vistiendo el uniforme gris de campaña, a una logia de un país enemigo, a fin de *confraternizar* allí con el enemigo. Consideran este hecho suficientemente significativo como para transmitirlo a su logia de Bayreuth, como una obra masónica. En el archivo de la logia de Bayreuth no existe indicio de ninguna índole de que alguno de los *hermanos* hubiera desaprobado este comportamiento.

Similar enormidad constituye el tenor del informe de fecha 1 de marzo de 1915, relativo a la inauguración de la logia de campaña *A la Luz Naciente Junto al Soma*: *"Especialmente difícil fue la fundación de la logia de campaña debido a la relación particular con los hermanos franceses. No es que nuestros hermanos alemanes en su uniforme gris de campaña, que se reunieron en San Quintín, hubieran experimentado dificultades para entablar un trato fraternal con los hermanos de las dos logias francesas. Este se había llevado a cabo desde un principio de un modo cordial, genuinamente masón, es más, por lo pronto hemos tenido repetidas veces el placer de que nos fueran proporcionados hermanos alemanes por parte de nuestros hermanos franceses, a quienes se habían dado a conocer. La dificultad consistió simplemente en el hecho que las Grandes Logias francesas habían roto las relaciones masónicas con las Grandes Logias alemanas, por lo cual surgió para los hermanos franceses una cierta dificultad interior. Cuando con el fin de inaugurar la logia de campaña rogamos para que el templo de la logia Justicia y Verdad fuera puesto a nuestra disposición, esto naturalmente fue obvio para los hermanos franceses. Solamente existía una duda con respecto a la cuestión de una eventual participación de los hermanos franceses en nuestros trabajos. Por nuestra parte, no existía para ello ningún obstáculo, todo lo contrario."*

En tal sentido prosigue el informe. El mismo muestra con claridad y precisión, hasta dónde los métodos de educación francmasónica han llevado a hombres alemanes y demuestra simultáneamente que la francmasonería francesa y británica solucionó de modo distinto su cometido. (34) Las logias de campaña son descritas erróneamente si se las considera únicamente como centrales de espionaje por encargo de los *Grandes*

Orientes de potencias enemigas. No es necesario y no se debe buscar en ellas solamente comprobantes de crímenes de lesa patria. El comportamiento de los *hermanos* de dichas logias constituía un permanente ceder ante los ideales derrotistas de *humanidad*, *tolerancia* y *paz* y significaba de por sí una continuada traición a la causa alemana en un momento en que la nación se hallaba en armas contra sus enemigos.

SEGUNDA PARTE
Organización, forma de trabajo y fines de la francmasonería

I. Especies didácticas y sistemas de grados

1. Especies didácticas anglosajonas y sus derivados

El contenido de la francmasonería es transmitido mediante determinadas formas rituales a los miembros de las logias. La transmisión del modo de pensar francmasónico y de la actitud francmasónica se lleva a efecto por intermedio de *sistemas francmasónicos*, *especies didácticas* o *ritos*. Estas *especies didácticas* son exteriormente muy diversas entre las distintas organizaciones de la secta, pero esencialmente idénticas en cuanto expresan todas de modo inequívoco las intenciones de la francmasonería internacional.

Las *especies didácticas* anglosajonas y sus derivados operan fundamentalmente tres grados. Ciertas concepciones francmasónicas más elevadas son desarrolladas dentro de un súper-grado, que en Inglaterra es denominado *Royal Arch* y en otros países *Liga estrecha*. Esta *especie didáctica* inglesa o anglosajona, se distingue por una cierta sencillez en el culto y los ritos. De acuerdo con ella trabajan especialmente la Gran Logia de Inglaterra y los sistemas norteamericanos. En Alemania, en cambio, existía el llamado *sistema de Schröder* o *hamburgués*, el *sistema de Fesler* de la Gran Logia *De la Amistad*, los de la Gran Logia *Cadena Fraterna Alemana* y de la Gran Logia *Del Sol* de Bayreuth. En estos sistemas faltan, al contrario de la francmasonería francesa, los dos tipos de espada (*Schwert* y *Degen*) como objetos simbólicos.

2. La francmasonería francesa y las *especies didácticas* derivadas de ella

En Francia se desarrolló la forma románica de la francmasonería, también llamada *masonería escocesa*.

Al igual que la francmasonería anglosajona, trabaja los tres grados de *San Juan* como escalones básicos y *edifica* sobre éstos los llamados Altos Grados o Grados Escoceses. Según esta *especie didáctica* se desenvuelven por ejemplo, el *sistema de treinta y tres grados del Rito Escocés Antiguo y Aceptado*. El *sistema sueco*, la Gran Logia *Matriz Nacional de las Tres Esferas Mundiales* y la *Liga Ecléctica*.

3. *Especies didácticas* liberales y libre pensadoras

Estos sistemas, de orientación jacobina, son rechazados por razones tácticas por la francmasonería anglosajona. Cuando el *Gran Oriente* de Francia en razón de su postura atea y liberal, abandonó en el siglo pasado el esquema del *Todopoderoso Arquitecto de todos los Mundos*, la Gran Logia de Inglaterra rompió relaciones con él (en Alemania se hallaban dentro de esa tesitura la liga francmasónica del *Sol Naciente* de Núremberg y la logia *De la Noble Visión* de Freiburg)

II. Uniones internacionales de organizaciones de logias

1. La logia de *San Juan* como escalón inferior

El escalón más bajo dentro de la gran organización de la francmasonería lo constituyen las llamadas *logias azules* de *San Juan*, que trabajan los tres grados del *aprendiz*, *oficial* y *maestre*. Ellas están reunidas en calidad de logias filiales en asociaciones mayores correspondientes a cada país denominadas Grandes Logias. La comunicación con otras organizaciones de la francmasonería se realiza, por lo general, solamente por mediación de la Gran Logia. Ella designa los representantes ante similares en el extranjero y envía sus delegados a los congresos y reuniones internacionales francmasónicas. Como unión internacional de las distintas Grandes Logias de todo el mundo debe ser considerada la Asociación Masónica Internacional, [(35)] que con la Oficina Mundial francmasónica tiene su asiento en Ginebra.

2. Las logias de altos grados

El objetivo real de los altos grados consiste en juntar la selección de miembros extraída de los grados de *San Juan* dentro de logias de altos grados escalonados de modo francmasónico. El más importante de estos sistemas lo constituye el *sistema de treinta y tres grados del Rito Escocés Antiguo y Aceptado*, cuya selección está representada por los titulares del grado treinta y tres en el así llamado consejo superior.

En los países más poderosos se halla un solo consejo superior. Los treinta y seis consejos superiores que en la actualidad existen en el mundo, están unificados en la confederación de Lausanne de 1875.

Dentro de estos consejos superiores los judíos constituyen la mayoría preponderante. Estas organizaciones son las que practican en la forma más activa la política judaica francmasónica. Simultáneamente los judíos de altos grados son miembros de la famosa Orden *B'nai B'rith* que, como se sabe, es la estructura máxima de la francmasonería internacional y que está compuesta exclusivamente por judíos que, a su vez, forman parte de la todopoderosa *Alianza Israelita Universal*.

El espíritu que impera en estas logias de altos grados queda definido en el ritual de la Gran Logia *Simbólica* de Alemania:

"***20º Grado, Hon. Gr. M. de todas las logias regulares****: Como finalidad de este grado debe explicarse que la persuasión y la razón constituyen los métodos acertados de gobierno, nunca, en cambio, la violencia y la tiranía.*

23º Grado, Dirigente del Tabernáculo*: Su objetivo es la lucha continua por el bien de la humanidad. Él se esfuerza por averiguar todo aquello que pueda garantizar la libertad del individuo contra todo indebido de la violencia, sea material o espiritual.*

24º Grado, Príncipe del Tabernáculo*: Su objetivo es el estrechamiento de los lazos sociales. La palanca de la totalidad del aparato administrativo y judicial debe ser arrancada de las manos de déspotas irresponsables y ser confiado a aquellos que hagan uso de él con sabiduría, imparcialidad y rectitud por el bien de toda la comunidad."*

Además se anuncia la lucha contra los privilegios y monopolios *que se basan en nacimiento, posición o riqueza, la lucha por la igualdad social y la eliminación de todo espíritu de clase o de casta.*

En la introducción al ritual del 30º Grado (Caballero Kadosch) dice: *"Seguiremos con nuestros esfuerzos de vengar a aquellos mártires, mediante la lucha inexorable contra el despotismo espiritual y material, indiferentes a que este despotismo sea obra de personas de alta o de baja posición, despreocupados en cuanto a que sea la tiara papal o la sotana del monje, si un soberano por imaginaria gracia divina o un tribuno del pueblo sin escrúpulos, sea el que actúe... No únicamente la reacción eclesiástica y política se esfuerza por reconquistar el terreno perdido. Igual meta persiguen también los peligrosos aduladores del pueblo que quieren convencer a éste de que su felicidad consistiría en que los derechos del individuo, la autodeterminación, sean abandonados y subordinados a la voluntad de la totalidad."*

3. La *Liga Francmasónica General*

La *Liga Francmasónica General* (*Universala Framasona Ligo*) es la asociación internacional de miembros aislados de las Grandes Logias de todos los países. Cultiva específicamente ideas pacifistas supra-nacionales y organiza numerosos congresos francmasónicos. Dentro de ella, los diferentes sectores profesionales y las diversas actividades han sido clasificados en los llamados *grupos especializados*. Existen *grupos especializados* de escritores, periodistas, médicos, juristas, organizaciones juveniles, etc., así como los dedicados al *trabajo práctico por la paz*, los *derechos humanos,* la bibliografía y museología francmasónica, etc. La liga de referencia, que propugna la implementación del esperanto, fue fundada en ocasión del primer congreso de esperanto en 1905, en Boulogne. Desde 1931 su asiento se encuentra en Basilea.

III. Trabajo exterior francmasónico camuflado dentro de otras organizaciones

Ya se dijo que las Grandes Logias evitan en lo posible manifestarse abiertamente en la política. Por ello, la francmasonería al lado de las grandes uniones de miembros aislados de las más diversas logias, ha creado *pelotones de choque* que el mundo *profano* no reconoce como francmasónicos, destinados a cumplimentar finalidades específicas. De este modo, los consejos de administración de organizaciones de bienestar, asociaciones gremiales y educativas, escuelas, etc., están controladas por francmasones que de ese modo logran que la ideología de la secta se expanda e impregne a amplísimos círculos.

El control y dirección de todas las asociaciones supra-nacionales, como el Club del Esperanto, la Liga General por los Derechos Humanos, la Asociación de los Amigos, la Liga Alemana por la Liga de las Naciones, el Comité Bluntschli, la Liga Libre Alemana, la Liga de la Confraternidad Universal, la Liga por la Paz Interior y la Liga en pro de la Humanidad, etc., puede ser fehacientemente demostrada mediante una documentación aplastante, y además, por su concordancia con los fines de las logias. La mayoría de estas organizaciones han sido fundadas por francmasones.

En cuanto al espíritu que imperaba [36] en estas organizaciones y en sus fundadores francmasónicos, vaya como ejemplo el movimiento paneuropeo del francmasón vienés Coudenhove-Kalergi. Este movimiento persigue la *unificación* de las naciones europeas en una liga de Estados llamada Unión Paneuropea. [37] En 1925, Coudenhove Kalergi

estampó en un trabajo titulado *Idealismo práctico* los siguientes conceptos: "*El ser humano del futuro será mestizo. Las actuales razas y castas desaparecerán, víctimas de la superación cada vez mayor de espacio, tiempo y prejuicio. La raza del futuro, eurásico negroide, exteriormente semejante a la egipcia antigua, reemplazará la multiplicidad de los pueblos por una multiplicidad de las personalidades.*"

En otro escrito de Coudenhove-Kalergi aparecido en 1923 bajo el nombre de *Nobleza*, se lee en la pág. 39 respecto a los judíos: "*De este modo, finalmente surgió de todas estas persecuciones una pequeña comunidad, templada mediante un martirio soportado, con ánimo heroico por la idea, y depurada de todos los elementos pusilánimes y pobres de espíritu. En lugar de destruir al judaísmo, Europa, contra su voluntad, mediante aquel proceso artificial de selección, lo ha ennoblecido, educándolo como nación conductora del futuro. No constituye, por consiguiente, milagro alguno que este pueblo, evadido de la prisión del ghetto, haya evolucionado hasta constituir la nobleza espiritual de Europa. De este modo, una bondadosa providencia, en el momento en el que la nobleza feudal entró en decadencia obsequió mediante la emancipación de los judíos, una nueva raza noble por gracia del espíritu.*"

Esta exigencia en favor de una gran liga supra-nacional de Estados, cuyos súbditos representan una caótica mescolanza de razas, y dentro de la cual únicamente la *raza noble por gracia del espíritu*, el judaísmo, ha de mantenerse pura, representa la última consecuencia de la ideología francmasónica.

La Gran Logia de Viena, en una exhortación a todos los grandes órganos conductores francmasónicos, manifestó su apoyo amplio a la Unión Paneuropea. Igualmente la publicación francmasónica *La luminaria* se mostró entusiasmada por la idea del *hermano* Coudenhove-Kalergi, escribiendo en marzo de 1925: "*Poder contar a Coudenhove-Kalergi entre los suyos, puede llenar de elevada satisfacción a la francmasonería, sobre todo, empero, a la austríaca. La francmasonería austríaca puede, con buena razón, sostener que el H. Coudenhove-Kalergi defiende las ideas de ella en paneuropea, honestidad política, sensatez social, guerra contra las mentiras, aspiración por el saber y por la colaboración de todos aquellos que tengan buena voluntad. En este alto sentido, el programa del H. Coudenhove-Kalergi constituye una obra francmasónica de la más elevada índole. Colaborar en su realización es una tarea sublime para los HH francmasones.*"

IV. Logias sin licencia y organizaciones similares a la francmasonería

Fuera de las fundaciones francmasónicas con fines especiales y de sus asociaciones supra-estatales, existe además una serie de así llamadas logias sin licencia de organizaciones similares a la francmasonería. Bajo la denominación de logias sin licencia figuran aquellas que no se han adherido a ninguna de las Grandes Logias reconocidas. En ese carácter pueden citarse a la *Orden de los Druidas*, las logias *Odd Fellow*, la *Orden Masónica Mixta Internacional del Derecho Humano*, [38] la *Sociedad de los Rosacruces del siglo XX*, la *Nueva Orden de los Iluminados* y la *Orden de los Rechabitas* (esta última mantiene estrechas relaciones con organizaciones judaicas del mismo nombre)

Las logias *Odd Fellow* son realmente importantes con sus aproximadamente 4,5 millones de miembros en todo el mundo al igual que la *Orden Masónica Mixta Internacional del Derecho Humano* conocida simplemente como *Rito Mixto* [39] que opera según el sistema de los treinta y tres grados. Esta organización se ha fijado como

meta especial la *emancipación* de la mujer y, a diferencia de la francmasonería regular, posee también miembros femeninos en sus filas.

V. Los ideales francmasónicos

1. Las ideas fundamentales de la francmasonería

En cuanto a los objetivos últimos de la francmasonería, las organizaciones de logias y los francmasones conspicuos formulan las más contradictorias tesis. Una de ellas expresa que *"la francmasonería se esfuerza por fomentar, generalmente bajo una forma basada en los usos de los alpendres, el ennoblecimiento moral de los seres humanos y la felicidad de éstos"* (declaración de la Gran Logia de Hamburgo) Por su parte, el francmasón Friedrich Ludwig Schröder afirmó: *"La francmasonería deberá llegar a constituir el lazo de la concordia y de la benevolencia mutua entre los hombres, que de otro modo vivirían en un eterno distanciamiento debido a conceptos religiosos, prejuicios educacionales o condiciones nacionales."* Estas ideas coinciden enteramente con las *antiguas obligaciones* del reverendo Anderson.

En la ley fundamental de la Gran Logia de Prusia, llamada *De la Amistad*, en el capítulo IV manifiesta acerca de los principios generales, que *"el estamento, nacionalidad o color, profesión de fe religiosa y opiniones políticas no deben ser un obstáculo para la incorporación; como tampoco la diferencia del color de la piel y de la raza debe llegar a ser un impedimento para el reconocimiento de una Logia o Gran Logia."* Por encima de la raza y de la nacionalidad, se tiende a una liga internacional de la humanidad (república universal) Se está orgulloso de que en esta *cadena fraterna* que abarca todo el planeta se encuentren junto a los blancos, provistos de iguales derechos, negros, amarillos y judíos.

Dentro del ideal pseudo-humanitario de los francmasones, todos los seres humanos son iguales. Con relación a él dice la antigua edición del *Manual general de la francmasonería*: *"La humanidad se refiere a todos los seres humanos, consiste en un amor general a los seres humanos, en cuanto ella no pregunta por la comunidad nacional o religiosa, ella ve y honra en todo miembro de un pueblo y de una religión el ser humano, el hermano de igual naturaleza, de iguales derechos, de estirpe afín. La vida del ser humano debe ser considerada en un doble sentido: como vida individual y como vida social, el hombre vive como ser individual y como eslabón de una comunidad. El ideal de la vida individual es el humanitarismo... Para estos prototipos de la vida humana, para la promoción del humanitarismo y del cosmopolitismo ha sido fundada la francmasonería; la liga francmasónica es una sociedad humana y cosmopolita."*

El individualismo desenfrenado tanto en sentido personal como político-económico es una de las consecuencias surgidas de la ideología francmasónica. En el ritual del 30º Grado se llama la atención expresamente sobre el hecho de que los objetivos de los *dictadores* que supuestamente limitarían los derechos del ser individual y su autodeterminación deben ser combatidos. De subordinación de los intereses personales, en provecho de la comunidad nacional no se habla en absoluto. El derecho del individuo se antepone a todos los demás.

Las manifestaciones y las ideas del liberalismo burgués se hallan contenidas en el francmasonismo. El régimen político correspondiente a la francmasonería es la república democrática.

2. Métodos francmasónicos de educación

La francmasonería circunscribe su meta educacional mediante el siguiente símbolo: ella trabaja en la gran obra constructiva del templo de la totalidad de la humanidad. El material para esta obra lo constituyen los individuos, a quienes la francmasonería debe picar en forma adecuada a fin de que los mismos puedan ser encajados en la construcción del templo. Como ejemplo y símbolo de esta gran construcción sirve la obra del templo del rey Salomón.

La piedra bruta, sin tallar, que el hombre representa a su entrada en la logia, debe ser desbastada hasta constituir un cubo perfecto, a fin de que se deje ubicar sin resistencia, de acuerdo con los planes del maestre, en el lugar que debe ocupar dentro de esa *obra*.

De esa forma, la francmasonería ha explicado con claridad el efecto y los métodos de su educación. En su caso no se trata de desarrollar y de fomentar las potencialidades de un individuo según su naturaleza y raza sino que el ser humano es desbastado, vale decir, que los rasgos esenciales de su carácter son eliminados para siempre.

Por tal razón, es para la francmasonería completamente accidental el pueblo y la raza a que pertenece cada *hermano* ya que resultado de su educación habrá de ser siempre y en todos los casos, el mismo cubo liso.

Esta mutilación del carácter y de la personalidad lleva al individuo a un estado de condicionamiento y de automatización tales que actuará y pensará *por propia voluntad* de un modo francmasónico.

Cuatro factores constituyen la base de la metodología educativa francmasónica. En primer lugar debe mencionarse el culto, establecido con toda exactitud en el llamado ritual. En los tres escalones inferiores a las logias de *San Juan*, este ritual es común a todas las organizaciones francmasónicas del mundo.

Comprobamos que la francmasonería que surgió en la *era del racionalismo y del esclarecimiento* como contra-Iglesia, no renuncia, sin embargo, a los medios de la Iglesia. También ella ejerce sobre sus miembros mediante el culto, una presión psicológica casi irresistible, también ella adormece el intelecto en el ambiente solemne que produce un oficio en el templo, a fin de tomar por sorpresa y dominar a los participantes.

La luminosidad de las velas, la música del órgano, la vestimenta festiva, los signos, las figuras esotéricas, la magnificencia de las cintas y de los distintivos, etc., tienen la finalidad de aprisionar los sentidos.

Los francmasones saben perfectamente que a plena luz del día todo este culto se volatiliza en una sombra ridícula, y por tal razón han ocultado temerosamente sus templos y sus ritos a las miradas *profanas*.

Empero, lo decisivo se encuentra en el hecho de que la totalidad del contenido de estos ritos así como el simbolismo, proviene de concepciones judaicas y pro asiáticas. Para disimular esto los *hermanos* tratan por lo general de presentar este culto como culto solar de raigambre germánica.

Estrechamente ligados a los actos del culto se hallan los símbolos o alegorías de la francmasonería. Si el culto y el ritual deben ser interpretados como el marco y la introducción del trabajo francmasónico, los símbolos, en cambio, constituyen un elemento muchísimo más importante en la metodología educacional de las logias. Ellos transmiten en forma incisiva e intuitiva las ideas francmasónicas básicas.

Para la educación escalonada y progresiva de la francmasonería es fundamental que se pueda modificar y profundizar el significado de las alegorías según la necesidad y el

grado dentro del cual se trabaja. Fuera de ello, los símbolos aportan al templo una nota misteriosa.

La mayor parte de las imágenes alegóricas y didácticas giran alrededor del símbolo de Jehová y de su templo salomónico. La cantidad de parábolas del Antiguo Testamento, las palabras y usos hebraicos, la mística numérica y los conceptos cabalísticos que contienen el ritual de los francmasones, es grande.

Del caudal de leyendas judaicas, de las concepciones y de los relatos del Antiguo Testamento que desempeñan un rol en la francmasonería mencionaremos solamente la construcción de la torre de Babel y del templo de Salomón, así como la leyenda de Hiram. Las palabras e inscripciones hebraicas de la francmasonería son entre otras: Adonai, Jahvé Jehova (en forma de tetragramón hebraico), Tubalkain (Señor de la Creación, Señor de la Tierra), Schibboleth (Jueces 12, 5 y 6), Jain (11º Grado), Boas (2º Grado), Mac Benac (3º Grado) Entre los símbolos judaicos desempeñan un papel especial: la alfombra de trabajo como alegoría del templo salomónico, las dos columnas del atrio del templo, Jakin y Boas, la corona aurea de Salomón, el candelabro de siete brazos, el Arca de la Alianza, las Tablas de la Ley, las mesas de exposición del pan, el altar del incienso, la rama de acacia, el ataúd de Hiram y la estrella de seis puntas (Magen David)

Este ritual judío y su simbolismo lo consideraron alemanes de nuestro tiempo como imprescindible para la educación de los miembros de sus logias.

Todavía en 1931 una Gran Logia llamada *Nacional*, se ocupó detalladamente de estos problemas, llegando a la conclusión de que no debía ser cambiado nada en el mismo.

Así está expresado en una circular de la Gran Logia *Matriz de las Tres Esferas Mundiales*, de octubre de 1931: *"Se había expresado el deseo de que en la sala preparatoria la Biblia no estuviere ya abierta en San Juan 4. En este capítulo, el versículo 22 dice: Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos: porque la salud viene de los judíos."* Sigue el texto: *"Estos pasajes fueron señalados como espinosos y se llegó a manifestar el temor que los maestres de San Juan a consagrar, pudiesen sentirse afectados por ellos. Después de un análisis exhaustivo, la comisión del ritual llegó a la conclusión de que debía quedar en firme San Juan 4, y el directorio escocés antiguo adhiere a esta opinión."*

La misma Gran Logia demostró un año más tarde su falta de veracidad al hacer reproducir sus templos, adornados por banderas nacionales, como sitios de festividades populares y nacionales, en un gran diario ilustrado.

Entre los signos didácticos propiamente dichos, ocupa el primer lugar la llamada alfombra o tapa. Esta constituye el punto central de la logia, sobre la cual se encuentran los ornamentos (designación francmasónica para los símbolos y las imágenes didácticas) de la misma, las herramientas y las demás imágenes alegóricas. La alfombra encarna la reproducción del templo salomónico y difiere según el grado para el cual está destinada. Para el primero y el segundo grado, en la logia de *San Juan*, corporiza al atrio del templo salomónico con las dos columnas Jakin y Boas. De acuerdo con la leyenda, junto a estas dos columnas, los aprendices y oficiales ocupados en la construcción de aquel se habrían reunido los días de pago, a fin de recibir allí, contra la enunciación de la palabra de pase (contraseña), el salario que les correspondía.

Por esa razón, en el templo de la logia, los aprendices se reúnen bajo la supervisión del primer guardián en aquella esquina de la alfombra, donde está representada la columna Jakin. Junto a la columna Boas se hallan parados los oficiales, bajo la supervisión del segundo guardián. Jakin y Boas constituyen al mismo tiempo las

palabras de reconocimiento del grado de aprendiz y de oficial. Por encima de la columna de los aprendices, la tarea a desarrollar en la piedra bruta está representada por un martillo de punta aplicada a la misma, mientras que por encima de la columna de los oficiales se hace visible la piedra ya tallada. Alrededor de esta alfombra y sobre la misma, el aprendiz, el oficial y el maestre realizan en ocasión de su consagración y ascenso, los tres viajes simbólicos.

Otros símbolos importantes lo constituyen las *tres grandes luces* de la francmasonería: *la Biblia, la escuadra y el compás*. Las columnas fundaméntales de la francmasonería son *la sabiduría, la fuerza y la belleza*, mientras que las *tres pequeñas luces* son *el Sol, la Luna y el Maestre de la Silla*. La herramienta mediante la cual el Maestre de la Silla conoce la logia, es el martillo. Mediante tres golpes de éste, el maestre inicia y da término al trabajo.

El significado de los distintos símbolos no puede ser analizado aquí, dado que ello implicaría una obra de varios tomos. Para el francmasón cada una de las imágenes alegóricas constituye un signo de recordación doctrinaria así como de extensas disquisiciones filosóficas. Solamente con referencia al significado de los símbolos de la alfombra del aprendiz existe, junto a muchas otras, la obra en dos tomos de un *hermano* de nombre Gloede titulada *La ciencia de la Orden desarrollada sobre la alfombra del aprendiz*. También el francmasón Gloede certifica que la cábala, con su mística y simbolismo numéricos, y con la geometría en ella contenida, desempeña el papel capital en el ritual francmasónico.

En cuanto a los símbolos, el *Léxico internacional francmasónico* de Lenhoff Posner, dice lo siguiente: *"El símbolo actúa dentro de la liga ante todo como medio de organización interna. En otro pasaje se hace notar que la liga no constituye una liga mundial de conducción uniforme. A pesar de ello, existe una conexión espiritual. Su puente lo constituye el común simbolismo de la obra. La imagen didáctica de la construcción del templo es comprendida de igual manera por todos los francmasones, por más que puedan diferir los sistemas de trabajo de los distintos grupos."*

El símbolo facilita el trabajo espiritual de la logia por su poder de intuición y es capaz de abrir también a los menos desarrollados, mundos que de otra manera se mantendrían cerrados para ellos. Equipara los niveles espirituales de desarrollo y genera una atmósfera de similitud del pensamiento, que una alianza erigida sobre una base tan amplia como es el caso de la liga francmasónica, necesita imprescindiblemente.

Se reconoce aquí con toda claridad el principio esencial de la unificación espiritual de los *hermanos* en toda la Tierra mediante el concurso del simbolismo francmasónico. La antigua edición del *Manual general de la francmasonería* de la que ya hemos hecho referencia afirma que: *"La Francmasonería tiene en sus formas una lengua que entienden todos los pueblos de la Tierra. Dejad que hurones y araucanos, jacutos y malayos, berberiscos y cafres penetren en nuestros salones, y ellos serán conmovidos viva y profundamente por la seriedad y la dignidad, por la plenitud vital y la belleza espiritual de nuestros signos, usos e instalaciones. Entrarán gozosos en nuestra cadena."*

El manual cita a continuación el trabajo *Los tres grados de San Juan* de la logia *Matriz Nacional de las Tres Esferas Mundiales* y reproduce el siguiente pasaje: *"El masón principiante no debe olvidar nunca que casi todo símbolo posee un doble significado: uno moral y uno misterioso."* El contenido del significado moral puede ser pasado por alto. Pero son interesantes las disquisiciones acerca del significado misterioso de los símbolos, dado que, con una claridad desacostumbrada en otras

ocasiones para las explicaciones francmasónicas, nos suministran una visión de la metodología educativa de la francmasonería: el significado misterioso de los símbolos es un caso diferente.

Se refiere en parte a lo interior, en parte a la historia de la liga. El aprendiz llega a saber al respecto solamente signos insinuantes, nunca empero una explicación completa, porque tampoco lo más pequeño puede ser desarrollado o comprendido enteramente, sin abarcar todo. El *hermano* asiduo, fiel y virtuoso recibirá por parte de su maestre ante cada paso adelante que dé, la necesaria instrucción. En su justo tiempo, se le abrirá en una única revelación el punto de vista desde el cual tendrá una visión de conjunto del sentido oculto de cada símbolo y su secreto encadenamiento sin dificultades y sin peligro de errar.

El aprendiz ha de compenetrarse antes que nada de lo siguiente:

1. Todos los actos que es permitido realizar dentro de la logia están exactamente prescritos. A la persona de espíritu pequeño le parece esto una simple niñería por lo menos, una vacía formalidad: ¿con qué fin acciones que en sí parecen anodinas han sido sometidas a una norma tan rigurosa?

2. Los jeroglíficos y ritos misteriosos tienen a menudo más de un sentido. Por consiguiente, el que haya aprendido un significado no debe imaginarse que ya no necesita en adelante prestar atención a los mismos. Es posible que en un grado más elevado se le haga conocer otra interpretación, que quizás nunca hubiera sospechado. Esto no es ni obstinación ni inconsecuencia, sino un modo de proceder calculado absolutamente según la naturaleza de las cosas y del alma humana.

3. Al observador atento le parecerá que más de un detalle de los símbolos se contradicen entre sí. Pero también esto está hecho probablemente a propósito, constituyendo una consecuencia de conducir al educando de nuestra liga sólo paulatinamente hacia adelante, de agudizar su poder de observación y de ejercitar su perseverante paciencia.

En estas frases se halla resumido lo sustancial acerca de la finalidad de los símbolos. Se advierte claramente como el aprendiz es acercado paulatinamente a los fines de la logia.

Resulta sumamente ilustrativo el pasaje donde se sostiene con toda franqueza que los símbolos son explicados ex profeso de manera contradictoria y que con ello el educando ha de ser estimulado a la reflexión sobre su sentido. Se logra de este modo dos cosas, por un lado, puede llevarse a cabo de inmediato, una selección entre los *hermanos* que se conforman con la interpretación oficial y que, por lo tanto, se manifiestan como inservibles en el sentido de la logia. Estos *hermanos* quedan retenidos en los grados inferiores. Pero aquel *hermano* que recurriendo a la biblioteca de la logia trata a tientas de ir adelante por propio esfuerzo, procurando dilucidar sus dudas, demuestra que ha comprendido el sentido de la educación de sí mismo también en este terreno. No es posible que llegue a parar en caminos extraviados dado que el símbolo, en su verdadero significado, le señala solamente una orientación perfectamente determinada. La segunda ventaja que la logia logra con esta táctica consiste en que la francmasonería se halla siempre a cubierto de ataques del mundo exterior, bastándole para ello invocar las explicaciones e interpretaciones oficiales que ella misma ha formulado. Las interpretaciones de los *hermanos* pueden así ser rechazadas en cualquier momento como

opiniones privadas.

* * *

Junto al culto y al simbolismo, como tercer medio de la educación francmasónica, ocupa un lugar principal la disertación, el discurso de la logia. El ritual, el simbolismo y el ideario francmasónico son interpretados y comentados en ella. Su formulación cuidadosa, la elección de la materia - que en cada caso debe ser adecuada al grado correspondiente - son consideradas de supremo valor. En el manual general leemos: *“Las asambleas en las logias se realizan a fin de hacer conocer a los miembros de la liga los más altos fines de la misma y de familiarizarlos con ellos. Los más altos fines de la liga son: noble humanidad, esto es, cultura humana y filantropía, y cosmopolitismo. Este contenido espiritual de la francmasonería es representado primeramente mediante imágenes y ritos alegóricos y luego explicado por la palabra. La oratoria francmasónica tiene, por consiguiente, la finalidad de exponer y fundamentar las intuiciones y las ideas básicas de la francmasonería. Elevación y asociación constituyen las características principales de la obra y, por lo tanto, también el discurso francmasónico es constructivo, edificante. Debido a esta expresión figurada, las conferencias y los discursos francmasónicos son denominados diseños y bloques de construcción. Ellos contienen planos de construcción, de acuerdo con los cuales ha de ser comenzada y perfeccionada la erección del templo de la liga y la vida individual de los hermanos. Cada uno de estos discursos es un bloque de construcción, que ha de ser insertado en la obra general o individual.”*

La selección de las conferencias se halla a cargo del *hermano* orador. Él designa cuando no las dicta a los expositores. Podría definírsele como jefe de adoctrinamiento de la logia.

Estas conferencias constituyen, en cuanto al tiempo, la parte principal del trabajo del templo. Es obvio resaltar la decisiva incidencia que ellas tienen sobre el condicionamiento de la mente de los *hermanos* a quienes dirigen según las intenciones de la logia.

El cuarto medio auxiliar de la educación lo constituye la extensa literatura francmasónica que poseen las distintas bibliotecas de las logias. El *hermano* bibliotecario cuida que el *hermano* ávido de aprender lea únicamente aquellas obras que corresponden a su grado francmasónico.

Con esto han sido caracterizados los rasgos principales del trabajo educativo francmasónico. Cabe hacer notar que dicha tarea es facilitada por el hecho de que el *hermano* es incorporado gradualmente a un círculo de personas que viven dentro del mismo mundo de ideas y que se hallan unidas por largos años de trato social y familiar, lo que les otorga el carácter de una camarilla herméticamente cerrada.

VI. La francmasonería y los demás poderes supra-estatales

1. Francmasonería e Iglesia

Los intentos del catolicismo, principalmente en el siglo XVIII, de tornar inoperante a la francmasonería por descomposición interna mediante la infiltración, ya han sido mencionados.

Bien pronto, sin embargo, los círculos clericales competentes se percataron de que con

la francmasonería les había surgido un adversario peligroso que, en realidad, debía ser considerado como contra Iglesia. De este modo, comenzó tempranamente la lucha del Papa y de los jesuitas contra el francmasonismo.

La primera acción en tal sentido se inició en 1737 a través de la Inquisición, hallando su conformación oficial en la bula contra la francmasonería promulgada el 28 de abril de 1783, llamada *In eminente*, por el Papa Clemente XII. Ella condenaba la sociedad de los francmasones y sus reuniones secretas, bajo pena de inmediata excomunión. En esta bula se señala que *"en la francmasonería hombres de todas las religiones, a través de la apariencia usurpada de una cierta especie de rectitud natural, se unen entre sí por una alianza estrecha y misteriosa de acuerdo con leyes y ritos fijos, actuando simultáneamente en forma oculta, mientras que tanto por un juramento prestado sobre las Santas Escrituras, como por la amenaza de graves castigos, son obligados a un silencio inquebrantable."*

Desde esa época, la lucha prosiguió en todos lados con indeclinada vehemencia. Una segunda bula contra la francmasonería (*Próvidas*) fue promulgada por Benedicto XIV, en el año 1751. Lennhoff Posner escribe al respecto: *"Las consecuencias de esta bula fueron en algunos países aún de mayor trascendencia que las de la primera. En España los francmasones fueron encarcelados por la Inquisición. Fernando VI dispuso por un decreto la extradición de todos los miembros de la liga como incursos en alta traición. El franciscano Fray Joseph Torrubia, censor y revisor de la Inquisición en Madrid, después de haber sido dispensado de antemano por el penitenciario papal de la promesa de silencio, se dejó incorporar a una logia y calificó luego, en un escrito acusatorio, a los francmasones como sodomitas y magos, herejes, ateos y sediciosos, que para mayor glorificación de Dios y para el fortalecimiento de los creyentes deberían ser quemados en un edificante acto de fe. En Nápoles, Portugal, Danzig, Aquisgrán, Aviñón, Saboya, etc., y desde 1784 también en Baviera, la francmasonería estuvo igualmente expuesta a persecuciones."*

A estas dos bulas siguieron otras con el correr del tiempo, así como declaraciones y escritos de diversos organismos eclesiásticos y de entidades católicas contra la francmasonería.

A pesar de estos antagonismos fundamentales, estas dos grandes organizaciones supra-estatales han mostrado ya esbozos para una unificación, sobre todo cuando se trataba de hacer inofensivo a un adversario que amenazaba con devenir peligroso para ambas. De este modo, en 1928, se celebró la llamada conferencia de Aquisgrán entre el investigador católico de la francmasonería, el jesuita Hermann Gruber, y los francmasones Ossian Lang, Eugen Lennhoff y el Dr. Reichl, que tuvo como objetivo una tregua. Se acordó *elevar la contienda desde el terreno considerado como único desde ambos lados por decenios, el de la campaña política de mentiras y calumnias, al nivel superior de la lucha crítico-científica del espíritu.*

Desde entonces Gruber y algunos importantes personajes francmasónicos intercambiaron documentos conteniendo amistosas reflexiones *científicas* y críticas literarias. La lucha contra el fascismo y el nacionalsocialismo también ha acercado entre sí a estas dos organizaciones supra-estatales. [(40)]

2. Francmasonería y judaísmo

Como ya hemos analizado las relaciones de la francmasonería con el judaísmo son indisolublemente estrechas y multiformes. Resumiendo puede decirse:

1. Los fundamentos espirituales, simbólicos y rituales son orientálicos-judaicos. Su glorificación de Yahvé y su simbolismo de la obra del templo salomónico, representan la concentración de la voluntad de poder judío. La totalidad de sus parábolas, leyendas y relatos, su magia de números y nombres han sido tomados del Antiguo Testamento y de la cábala. (41) A ese respecto es indiferente en que momento estos componentes han tenido entrada en la francmasonería.

2. En las discusiones del problema judío en las distintas logias de tendencia humanitaria y cristiana, el mismo fue tratado únicamente como problema de confesión, nunca como problema de raza. Las dos Grandes Logias de Alemania que debido a su *especie didáctica* cristiana no admitían judíos como miembros sino únicamente como visitantes, lo expresaron reiteradamente. Así la Gran Logia *Matriz Nacional de las Tres Esferas Mundiales* afirmaba en una nota dirigida, al *Gran Oriente* Holandés: *"Reconocemos con Uds. el principio de que la exclusión de los israelitas de nuestras logias no es compatible con la esencia fundamental de la francmasonería y abrigamos la segura esperanza de que estas barreras han de caer en tiempos no demasiado lejanos en nuestra liga."* Los judíos bautizados fueron admitidos sin más en las logias cristianas como *hermanos equivalentes*.

3. También desde el punto de vista de su composición racial la francmasonería está completamente judaizada. Que ello se pone de manifiesto especialmente en la creación de altos grados judaicos y en los consejos superiores, ya se dijo. La política unitaria de estos judíos de alto grado está asegurada por el hecho que simultáneamente son miembros de las organizaciones paralelas judaicas, tales como la Orden *B'nai B'rith* y la *Alianza Israelita Universal*. De este modo, el lord francmasónico de Inglaterra tira de la misma cuerda que el judío de logia norteamericano, junto con los judíos que mueven los hilos y los francmasones judaicos dentro de las organizaciones de la Liga de las Naciones.

3. Francmasonería y marxismo

Los miembros de la francmasonería provienen predominantemente de los círculos de la burguesía liberal democrática (en este sentido no cambia en nada el hecho que en las Grandes Logias *prusianas antiguas* una parte de los miembros adoptara formalmente una actitud patriótica y de fidelidad al *Kaiser*)

Empero, se ha puesto en evidencia que precisamente dentro de las organizaciones políticamente más activas de la francmasonería, en los sistemas de altos grados y en los consejos superiores, los judíos a través de su afiliación simultánea con las más diversas asociaciones de la subversión bolchevique, introducen en la francmasonería el marxismo. (42)

La Historia nos muestra reiteradamente que la francmasonería no sólo se opone filosóficamente a los principios fundamentales de las formas de gobierno nacionalistas y populares sino que ha desempeñado un rol decisivo en la destrucción de los Estados auténticamente comunitarios y en la imposición violenta de los regímenes demoplutocráticos primero y bolcheviques después.

Que la gran masa de los francmasones no tenga conciencia del trabajo preliminar que están realizando en beneficio de la subversión marxista, carece de importancia en la práctica. La aseveración ingenua de no haber tenido la intención de fomentar un

fenómeno de tal naturaleza, hasta ahora únicamente ha contribuido a impedir la aclaración de la verdadera índole de los hechos. Tampoco habla en favor de la francmasonería el que a veces formalmente el bolchevismo se le ha opuesto. Esto tiene lugar, por otra parte, sólo recién cuando el marxismo tiene el poder en sus manos.

Cuando se comprobó que numerosos comunistas franceses pertenecían a logias francmasónicas, se dictó en 1923, la siguiente resolución del 4to. Congreso de la III Internacional: *"Es necesario que los órganos directivos del partido corten todos los lazos de unión que conduzcan al estamento burgués, y que lleven a efecto en forma radical la ruptura con la francmasonería. El abismo que separa al proletariado de la burguesía debe llegar a constituir conciencia plena del partido comunista. Pero una fracción de los elementos conductores del partido, ha tendido a través de ese abismo puentes camuflados, habiéndose servido para ello de las logias francmasónicas. La francmasonería constituye la más desleal e infame opresión del proletariado por parte de una burguesía con tendencias radicales. Nos hallamos forzados a combatirla hasta lo último."*

Ya anteriormente Trotsky había sentado su posición a esta cuestión. En febrero de 1923, el diario francmasónico de Viena, escribió: *"Moscú. En el diario Izvestia de acuerdo, al Times, Trotsky pronunció un juicio aplastante, pero seguramente no fundado en informaciones verídicas, y por lo tanto, injusto, sobre la francmasonería francesa, a la que califica, por su influencia reaccionaria, como un bubón pestoso para el comunismo, al que amenaza envenenar eternamente: La francmasonería francesa es la enemiga capitalista del comunismo; ella es tan retrógrada como la Iglesia y el catolicismo. Ella embota la acrimonia de la lucha de clases mediante misticismo, sentimentalismo y todo un fárrago de fórmulas morales y es apoyada únicamente por banqueros, intrigantes políticos parlamentarios, periodistas venales, etc."* (43)

El periódico francmasónico de referencia comenta estas manifestaciones en el número de mar./abr. de 1923: *"Pero la resolución de Moscú ha hecho poco impacto en los comunistas franceses que pertenecen a la francmasonería. Hace poco se han reunido a fin de debatir la particular situación en la que han sido colocados por las resoluciones de Moscú. A pesar de la prohibición por parte de la oficina política del partido comunista estuvo presente un gran número de delegados. Después de un prolongado examen se resolvió seguir siendo francmasones. Al comité director le fue enviada una nota en la cual se peticiona que exija de la oficina ejecutiva de Moscú la revocación de la resolución."*

Acerca de este asunto veamos lo que escribió el periódico francmasónico *Le Symbolisme*, editado en París por el integrante de la logia *Trabajo y Confianza Verdaderos Amigos* (44) y miembro del consejo superior de Francia, Oswald Wirth: *"Moscú no quiere admitir que se sea al mismo tiempo comunista y francmasón, ya que el comunismo tiene su ortodoxia, su absolutismo y especialmente su disciplina. Esta última, que constituye el poder de las fuerzas armadas, es también el de un partido instruido militarmente con miras a la conquista del mundo. La francmasonería, que honra a todas las convicciones honestas, permite también que entre sus prosélitos haya comunistas. Ella considera al comunismo en su forma pura como un ideal que se puede perseguir para atenuar el excesivo individualismo que padecemos. El ser humano sueña con una solidaridad de la humanidad, con una mitigación de la lucha por la vida. Los francmasones se abandonan en este sentido a los más hermosos sueños, por cuanto se imaginan a la humanidad reunida fraternalmente en una inmensa familia. Empero, aún cuando el francmasón no reconozca límites al concepto de su ideal, sabe sin*

embargo, como obrero del programa, que solamente mediante el trabajo se puede alcanzar algo. Pero el trabajo que quiere alcanzar algo, debe comenzar en el hombre mismo. Si deseamos llevar a la realidad nuestro sueño, practiquemos cada uno de nosotros el ideal que nos anima del modo que nos sea posible. Si el comunismo nos atrae, ensayemos entonces de practicarlo dentro de nuestra propia y modesta situación actual. Hablemos con dulzura mediante tal ejemplo en lo pequeño y demos la prueba de que el comunismo, a pesar de las tentativas infructuosas de los primeros cristianos, es posible. Una primera experiencia feliz llamaría la atención y el mundo sería convertido poco a poco. Tal es el procedimiento masónico, él está basado en el tallado de las piedras humanas para su destino dentro de la obra. Lento, pero seguramente, este procedimiento hace depender la obra de la utilidad de los materiales necesarios a la misma El sueño debe ser puesto a prueba en la vida; será juzgado únicamente por los resultados alcanzados. El partido comunista tiene menos paciencia. Él cree en la efectividad de las proclamaciones y se hace la ilusión que aquello que ante todo constituye una ordenación moral, pueda ser impuesto por la fuerza mediante el poderío de un ejército rojo. Por consiguiente tiene completa razón en excomulgar la francmasonería, porque si bien nosotros respetamos el sueño comunista, no nos podemos dejar alinear dentro de una organización que ensalza los procedimientos menos meditados con precisión." [(45)] Junto a los pronunciamientos en favor del *comunismo en su forma pura*, interesa de lo que antecede especialmente los métodos mediante los cuales los círculos francmasónicos tienen la intención de conducir a la humanidad hacia ese *ideal*. Confesiones tales como que el tallado de las piedras de la humanidad debe ser interpretado también políticamente, son sumamente aclaratorias.

De los pasajes reproducidos, se desprende además, que los representantes de estos altos grados políticamente activos, solamente se sienten contrariados por las, según su opinión, demasiado superficiales y apresuradas medidas del comunismo. Mientras la francmasonería no había reconocido aún en el fascismo y en el nacionalsocialismo los enemigos mortales del comunismo y de la francmasonería mundial, los francmasones subrayaron a menudo la diferente metodología entre ella y aquél. Pero en el momento en que el mundo se dividió en dos campos, los *antagonismos* fueron olvidados.

Se llega así a una política de frente *popular* francmasónico, debido a la tarea de arbitraje del *Gran Oriente* francés, y bajo cuyo signo se concretan las nuevas alianzas de la Francia judía y de las democracias y círculos de la Liga de las Naciones por ella inspirados con la Unión Soviética. Se completa de tal modo el frente defensivo común del bolchevismo y de la francmasonería internacional (cuyas respectivas direcciones se hallan, como vimos, absolutamente controladas por el judaísmo), contra el fascismo y el *germanismo*.

TERCERA PARTE
La francmasonería como forma antagónica del nacionalsocialismo

I. Francmasonería y fascismo

Como todos los Estados gobernados en forma enérgica y antidemocrática, al servicio exclusivo de la comunidad, también la Italia fascista se vio pronto obligada a entrar en disputa con la francmasonería. Esta lucha contra la *serpiente verde*, como la francmasonería es denominada en Italia, adquirió formas sumamente vehementes. Las sedes de las logias fueron asaltadas y los *hermanos* atacados violentamente.

El 13 de febrero de 1923, el Gran Consejo fascista promulgó una primera resolución contra la francmasonería, mediante la cual todos los fascistas que eran miembros de logias fueron exhortados a romper sin dilación sus nexos con la francmasonería. A esta resolución siguió una serie de ulteriores decisiones y leyes, que finalmente, mediante la ley anti-francmasónica de 1925, desbarataron por completo la organización de la francmasonería italiana, obligando a una gran parte de sus miembros a emigrar.

El tono con el cual el Gran Maestre Torrigiani respondió a las medidas del gobierno fascista, fue de una presuntuosidad sin límites. A esto se agrega que Torrigiani trató, según la táctica francmasónica, de soliviantar al mundo internacional de las logias contra la Italia fascista. Una de sus publicaciones, en octubre de 1922, terminó con las siguientes palabras: *"La idea de la humanidad, la conciencia de la confraternidad de las naciones, es lo que queremos difundir. Estas son también hoy las directivas de nuestra labor. Y por tal razón queremos esperar que las teorías fascistas no adopten formas, que signifiquen una bofetada para todos los conceptos de democracia y libertad y terminen por constituir una dictadura, una oligarquía."*

A Mussolini le dirigió en 1924 un escrito que terminaba como sigue: *"Gustosamente cargarnos con la culpa de ser fieles custodios de las ideas que han hecho grande a Italia, de las ideas de libertad, de soberanía popular, de la autonomía del Estado frente a la jerarquía eclesiástica, de la misma ley para todos. Más esta opinión no deberá impedir a Vuestra Excelencia velar por que las leyes sean empleadas también para nuestra protección."*

Precisamente tales exposiciones, que reiteraban permanentemente su esencia democrática y la acción en pro de la *solidaridad internacional*, le atestiguaban al fascismo que entre sus concepciones y las de la francmasonería era imposible un compromiso. En 1925 declaró Mussolini en el *Popolo d'Italia*: *"La francmasonería es combatida por los fascistas porque es una organización internacional que desarrolla su actividad en Italia sobre la base de órdenes que le llegan desde el exterior. No se puede ser buen italiano y simultáneamente francmasón, porque el Palacio Giustiniani obedece a directivas extranjeras. La francmasonería giustiniánica estuvo siempre en contra de las acciones italianas en Abisinia, en Libia, en el Dodecaneso, en Dalmacia y en Albania. Apoyó, debido a un criterio internacional, nuestra participación en la Guerra Mundial; pero desvalorizó la victoria. Quiso la guerra, pero impidió la cosecha de los frutos legítimos y sagrados del triunfo militar."*

Con la condena del general francmasónico Capello a treinta años de prisión - en razón de su participación en el frustrado atentado contra Mussolini realizado por Zaniboni y programado por la francmasonería y el destierro de Torrigiani a las Islas Lipáricas - se dio término al diferendo entre la Italia mussoliniana y la francmasonería.

Los francmasones italianos emigrados fundaron en París dos logias: *Italie* e *Italia Nuova*,

que debían obediencia a la Gran Logia de Francia. Por iniciativa del *hermano* Ferrari, Gran Comandante del consejo superior de Italia, fallecido en 1929, se instaló, además, en 1930, un consejo supremo en Londres.

II. Francmasonería y nacionalsocialismo

1er. punto: Desde su comienzo, el movimiento nacionalsocialista hizo resaltar, a través de sus conductores, el antagonismo insalvable entre él y todas las tendencias y grupos francmasónicos.

En *Mi lucha* el *Führer* dio su opinión con respecto al problema de la francmasonería: *"Para fortalecer su posición política, el judío trata de liquidar en todas partes las barreras raciales y nacionales. Con este fin lucha con toda la tenacidad que le es propia por la tolerancia religiosa y posee en la francmasonería, que le es completamente adicta, un sobresaliente instrumento para sostener, pero también para deslizar sus propósitos. Los círculos gobernantes, así como las capas más elevadas de la burguesía política y económica caen en sus lazos a causa de los hilos masónicos, sin que siquiera sea necesario que lo sospechen."*

Alfred Rosenberg desarrolló exposiciones fundamentales sobre el tema en numerosos escritos (por ejemplo: *El delito de la francmasonería*, aparecido en 1922, *El Arquitecto Divino y los francmasones de la Liga de las Naciones,* de enero de 1927, *El auto-desenmascaramiento de los francmasones alemanes*, de 1928 y *Política mundial francmasónica a la luz de la investigación crítica*, publicado en 1929)

Por su parte, Hermann Göring, en su carácter de presidente de ministros de Prusia, ante los esfuerzos de los francmasones *prusianos antiguos* para asegurarse un lugar en el III *Reich*, definió categóricamente, en 1933, la posición de la nueva Alemania al respecto: *"¡Para la francmasonería no hay lugar en la Alemania nacionalsocialista!"*

En forma igualmente inequívoca se pronunció el juez supremo del partido, Buch, con respecto a estas tentativas francmasónicas. En diversos escritos y discursos de los conductores nacionalsocialistas, hallamos ratificado el total rechazo de la francmasonería.

2do. punto: La posición terminante adoptada por el partido se pone en evidencia en la declaración de admisión al N.S.D.A.P., [(46)] que exige del nuevo miembro la declaración, bajo palabra de honor, de no pertenecer a ninguna logia francmasónica. En una ulterior serie de decretos e instrucciones del juzgado superior del partido y del Frente Alemán del Trabajo, así como en las órdenes y reglamentaciones del ministro de Guerra del *Reich*, y en el decreto del ministro del Interior del *Reich* y de Prusia de setiembre de 1936, determinan, en forma precisa todo lo relativo a la prohibición para los camaradas del partido, miembros de las fuerzas armadas y funcionarios, de integrar logias francmasónicas.

* * *

Dos grandes grupos de la francmasonería hubo que diferenciar en Alemania:

a) las logias francmasónicas *justas y perfectas,* reunidas en Grandes Logias, y

b) las logias sin licencia y las organizaciones similares a la francmasonería.

En la manifestación del juzgado superior del partido, estas organizaciones están caracterizadas de la siguiente manera:

Las logias francmasónicas constituyen asociaciones de individuos considerado como *rectas y perfectas*, que formando una comunidad estrechamente enlazada y mediante el empleo de formas alegóricas representan un movimiento espiritual supra-nacional, con el fin de llegar a establecer sin distinción de razas, pueblos, religiones, convicciones sociales y políticas, una liga general de toda la humanidad, dirigida por el judaísmo.

Las logias sin licencia (logias irregulares) son aquellas que no pueden exhibir un acta de fundación emitida por una Gran Logia regular, asegurando su constitución *justa* y su organización *perfecta*.

Una organización similar a la francmasonería es toda otra asociación que coincide con las logias francmasónicas en la persecución de su ideal internacionalista.

De acuerdo con ello, integran el primer grupo las logias francmasónicas *justas y perfectas* que estuvieron reunidas en las siguientes Grandes Logias:

1. Grandes logias *prusianas antiguas*

a) Gran Logia *Nacional* de los francmasones de Alemania de Berlín (designación para camuflaje: *Orden Alemania Cristiana*) Ella abarcaba un capítulo supremo de la Orden con doscientos noventa y cinco hermanos, diecinueve capítulos, cuatro logias provinciales, cincuenta y cuatro logias de *San Andrés*, ciento ochenta logias de *San Juan*, dos delegaciones de *San Andrés* y sesenta y dos asociaciones francmasónicas. En total, la Gran Logia *Nacional* de los francmasones de Alemania contaba en 1933 con 20.300 *hermanos*. Dentro de esa Gran Logia, en las logias de *San Andrés* se trabajaba el 4º y el 5º Grado y en los capítulos de la orden el 6º hasta el 9º Grado. El 10º Grado constituía, dentro del capítulo de la orden, un peldaño honorífico.

b) La Gran Logia *Matriz Nacional de las Tres Esferas Mundiales* de Berlín, que con fines de encubrimiento se denominaba también *Orden Nacional Cristiana Federico el Grande*. Bajo su obediencia trabajaban 21.000 *hermanos* reunidos en veinte *Orientes* internos, noventa y cuatro logias escocesas y ciento ochenta y tres logias de *San Juan*. En las logias escocesas figuraban los *hermanos* desde el 4º Grado hacia arriba. En los *Orientes* internos estaban reunidos los detentadores de los Grados 5º hasta el 7º.

c) La Gran Logia de Prusia, llamada *Por la Amistad*, de Berlín, que en 1933 quiso cambiar su nombre por el de *Orden Alemana Cristiana de la Amistad*. Poseía un *Oriente* más interno, veintitrés *Orientes* internos, ciento ocho logias de *San Juan* y dieciocho organizaciones francmasónicas. A ella pertenecían alrededor de 9.400 *hermanos*. La que pertenencia al *Oriente* interno correspondía al 4º Grado, en tanto la del *Oriente* más interno al 5º.

Sigue el grupo de las seis grandes logias *humanitarias* que trabajaban todas, sin excepción, en los tres grados de *San Juan*:

2. Grandes logias *humanitarias*

a) La Gran Logia *Sajonia* de Dresde, (en 1933 se denominó *Orden Cristiana Duomo Alemán*) poseía cuarenta y siete logias y treinta y ocho círculos, con 6.017 *hermanos*.

b) La Gran Logia de Hamburgo, de Hamburgo, con 5.000 *hermanos* reunidos en cincuenta y cuatro logias. De ellas catorce logias en el exterior y ocho círculos.

c) La Gran Logia *Del Sol* de Bayreuth, con 3.335 *hermanos* que se distribuían en cuarenta y un logias y veinte círculos.

d) La Gran Logia *Matriz de la Liga Francmasónica Ecléctica* de Frankfurt, que comprendía veinticinco logias filiales y dos círculos con 2.574 *hermanos*.

e) La Gran Logia *Cadena Fraterna Alemana*, que después de la toma del poder por el N.S.D.A.P. se integró en la *Orden Cristiana Duomo Alemán*. Contaba en diez logias y cinco círculos, alrededor de 1.800 *hermanos*.

f) La Gran Logia francmasónica *De la Concordia*, de Darmstadt, con diez logias, cuatro círculos y 800 miembros.

El sistema de los treinta y tres grados del *Rito Escocés Antiguo y Aceptado* estaba representado en Alemania por la Gran Logia *Simbólica de Alemania* y el *Consejo Superior para Alemania*. La Gran Logia *Simbólica de Alemania* constituyó la entidad cúspide de las veintiocho logias de *San Juan* de este sistema, con alrededor de 800 miembros de los Grados 1º hasta el 3º.

Al *Consejo Superior para Alemania* estaban subordinadas las dieciséis logias de altos grados con un total de alrededor de 270 miembros, a saber: cinco logias de perfeccionamiento del 4º Grado, siete capítulos del 18º Grado, tres areópagos del 30º Grado y un taller del 33º Grado.

Al cuerpo de funcionarios de este sistema de altos grados del *Consejo Superior* pertenecían doce miembros activos y doce miembros honoríficos extranjeros. Los grados intermedios faltantes no fueron trabajados ritualmente en Alemania.

3. Como logias sin licencia se consideraban en Alemania las siguientes reuniones:

a) La liga francmasónica del *Sol Naciente* que durante mucho tiempo tuvo su sede en Núremberg, contado cincuenta logias con 1.250 *hermanos*. Esta organización fue abiertamente internacional, pacifista y marxista en su tendencia. En ocasión de la fundación en el año 1930 de la Gran Logia *Simbólica de Alemania* y del *Consejo Superior para Alemania*, la liga francmasónica del *Sol Naciente* proporcionó a muchos de sus más radicales miembros para la nueva organización de altos grados.

b) La *Orden de los Druidas*, que quiso cambiar su denominación en *Fraternidad Alemana Popular*, constituía a causa de su camuflaje germánico una especie bastarda de la francmasonería, que bajo las formas pseudo-germánicas de su ritual transmitía el ideario francmasónico, siendo particularmente peligrosa para la descomposición de nuestro pueblo. Tenía doscientas sesenta y cuatro logias, que designabacomo *Florestas*

Druídicas con alrededor de 12.000 *hermanos*, y trabajaba en tres grados inferiores, el grado de los ovates, de los bardas y de los druidas, así como en un alto grado, el *Grado Capitular Hocherz*.

c) La Orden de los *Odd Fellow*, cuya Gran Logia de Alemania, fundada en 1870 sobre la base de la patente de la Gran Logia *Soberana*, el *Independent Order of Odd Fellows* de Norteamérica, abarcaba alrededor de doscientas sesenta logias con 10.000 *hermanos*. Trabajaba en cuatro grados inferiores y tres altos grados. La Orden *Odd Fellow* y las *Florestas Druídicas* solían ser designadas, debido a su igualdad esencial con la francmasonería regular y la constitución sociológica de sus prosélitos, como *francmasonería del hombre humilde*.

También la *Schlaraffia* debe ser mencionada aquí. Fue fundada en 1859 en Praga, y declaraba como fin el cultivo del humor y del arte según determinadas formas y observando un determinado ceremonial, y colocaba como principio fundamental la amistad. Además rendía tributo al postulado por la *confraternidad* y de la *concordia* entre los hombres, rechazando todo lo que separa la *comunidad humana*, por ejemplo, la diferencia de raza. Ella constituía una liga mundial, totalmente manejada, por judíos y francmasones. Utilizaba formas de ceremonial usuales en la francmasonería y trabajaban en tres grados. Después de la conquista del Estado por el nacionalsocialismo la *Schlaraffia* existente en Alemania, disolvió oficialmente sus conexiones con Praga.

* * *

Se enumeraron aquí únicamente aquellas organizaciones que en el sentido del supremo juzgado del partido valen como logias francmasónicas y asociaciones similares a la francmasonería. Que al lado de ellas existieron, además, una gran cantidad de organizaciones y las hay, por supuesto, como es sabido, en los demás países que bajo el velo de finalidades culturales, científicas y pacifistas realizan trabajo francmasónico, ya se mencionó.

3er. punto: El nacionalsocialismo, en contraposición a otros movimientos y Estados anti-francmasónicos, en los cuales en ocasión de disturbios y de ataques de la población indignada a los edificios de las logias, se ocasionó la destrucción de valioso material y de tal forma se provocó un gravísimo perjuicio justamente a la lucha anti-francmasónica, procedió respecto al tratamiento del problema de la francmasonería con clara visión de su meta.

Como la subsistencia de la francmasonería en la Alemania nacionalsocialista no era posible por razones de concepción de la vida y por razones de seguridad del Estado, tanto más que amplios sectores de la población evidenciaron su indignación contra las logias, estas se vieron obligadas a cerrar sus puertas unas tras otras.

Al contrario de las Grandes Logias *humanitarias*, que debido a su ideología francmasónica demasiado abiertamente sostenida y a su gran cantidad de miembros judíos, no pudieron abrigar la esperanza de proseguir su trabajo disolvente, las Grandes Logias *prusianas antiguas* no renunciaron, a pesar de todo, a intentar el derecho a la existencia en la Alemania nacionalsocialista. Sin embargo, las medidas tomadas contra algunas logias filiales de los *prusianos antiguos*, habían puesto en evidencia que también la así llamada *francmasonería nacional* era imposible en el *Reich*. El decreto

del presidente de ministros prusiano, Göring, al que ya nos referimos, les había impedido ya el cambio de nombre por el de *Orden*, que con razón fue interpretado como disfraz destinado a desorientar al pueblo.

Los Grandes Maestres de las Grandes Logias *prusianas antiguas* manifestaron su *buena voluntad* de promover la disolución voluntaria de las mismas. Igual decisión fue lograda a principios de agosto de 1935 de los Grandes Maestres de las dos Grandes Logias sajonas. De esta manera, en Alemania no trabaja ya ninguna logia.

Mucho antes del acceso al poder del movimiento nacionalsocialista, las logias habían tenido que defenderse contra los ataques cada vez más enérgicos de los círculos nacionales y populares. A tal fin establecieron una comisión de defensa *ad hoc* contra los ataques anti-francmasónicos.

Esta comisión fue informada de todas las actividades anti-francmasónicas (escritos, discursos, reuniones, etc.) Las organizaciones de defensa, especialmente las de los *prusianos antiguos*, suministraban a las diferentes logias y a sus miembros precisas directivas para el comportamiento en caso de ataques contra la francmasonería. Con referencia a la declaración de admisión al N.S.D.A.P. se decía que los *hermanos* debían negar la pertenencia a una logia francmasónica, ya que después del cambio de nombre de la Gran Logia *prusiana antigua* por el de *Orden*, ya no eran francmasones. Con todos los medios se trabajó en tal sentido, negando sus relaciones internacionales y sus tendencias filojudaicas, tratando de hacer aparecer las logias como asociaciones inocuas de sociabilidad y beneficencia. La tentativa de exhibir a los grandes hombres de la historia alemana como exponentes de un genuino francmasonismo, destacando la herencia germánica en el ritual de las logias, cobró mayor intensidad.

Mediante su proceder, los *hermanos* probaron demasiado bien que debido al curso educativo francmasónico que habían recibido, habían llegado a ser incapaces de comprender las ideas y los cometidos del nuevo tiempo. Un ejemplo ha de dar la prueba de esta aseveración: en un documento destinado a la conducción nacionalsocialista, un *hermano* trató de demostrar la inocuidad de los *prusianos antiguos*, aseverando que en su historia de ciento cincuenta años no solamente fueron nacionales, sino que en ese lapso de tiempo actuaron de un modo realmente nacionalsocialista, aunque en verdad este *socialismo* se practicara *en el más estrecho círculo*. Este *socialismo en el más estrecho círculo*, según el criterio nacionalsocialista, no es otra cosa que un sistema de favoritismos de la camarilla de la logia, cuya secreta política de captación y promoción de sus miembros, hubiera sido por sí sola razón suficiente para poner fin a los manejos de las logias en Alemania.

Si los francmasones alemanes, en contra de todos los hechos reales comprobados, quieren sostener actualmente que no tienen nada que ver con la internacional francmasónica, mencionemos aquí los conceptos vertidos por el conocido francmasón, el Dr. Posner, de Karlsbad, en ocasión de la instalación del consejo superior de Viena en el año 1925: *"Sólo puede haber una francmasonería: la cadena fraterna internacional. En la francmasonería francesa hallamos la designación francmasonería general, familia francesa. También debería decirse francmasonería general, familia alemana."*

Debería quedar explícito que en cada una de estas francmasonerías ciertamente se habla en el idioma de su corazón, pero que estas familias constituyen únicamente facetas de una piedra cúbica que se llama *francmasonería universal*.

4to. punto: En consonancia con esta idea se lleva a cabo la lucha de la totalidad de la francmasonería mundial, en unión con los demás poderes supra-estatales, contra la Alemania nacionalsocialista. En congresos de emigrantes y de francmasones se fijan los temas del trabajo internacional, se discute la realización del movimiento de boicot y se apoya la actividad de la diplomacia internacional, comprometida y orientada francmasónicamente. Los esfuerzos para el establecimiento de frentes populares que tienen como meta la conjunción de todos los círculos de tendencia republicana, democrática y marxista y de la burguesía liberal, constituyen la expresión más notoria de tales finalidades. Solamente así puede comprenderse el comportamiento frente a la Unión Soviética. Tal como en el tiempo de pre-guerra, la prensa mundial controlada por la francmasonería cumple sus cometidos y usa con respecto a la Alemania nacionalsocialista un modo de hablar, que solamente no comprende quien no advierte esta red internacional y por ello cree ingenuamente que entre el nacionalsocialismo y la francmasonería podría alguna vez ser posible un compromiso.

5to. punto: Si Goethe calificó a la francmasonería como *Statum in Statu*, tuvo plena razón. Ningún gobierno que quiera realizar su función comunitaria en forma enérgica y con conciencia de su responsabilidad, puede tolerar a la francmasonería que, mediante sus relaciones y sus ramificaciones internacionales practica una política interior y exterior, anónima e incontrolable y por ello, irresponsable. Esta política interior de las logias consiste en la penetración dentro del cuerpo de funcionarios y en el Estado así como en el plano económico, colocando a sus *hermanos* en los puestos influyentes de la vida de nuestro pueblo. Mediante juramentos y votos los *hermanos* se hallan encadenados a la organización de los francmasones. Tuvieron que comprometerse a la obediencia y al secreto incondicional en cuanto a todos los asuntos de las logias, antes de su ingreso a las mismas, es decir, antes de que pudieran tener una visión clara de la esencia y de la meta de la francmasonería. Tal obligación por adelantado debe ser calificada como inmoral y coloca a sus miembros en situaciones de conflicto al surgir ente ellos el interrogante de si han de acatar la ley del Estado y de la comunidad nacional o el juramento de la logia.

* * *

Todos los demás antagonismos entre nacionalsocialismo y francmasonería surgen con claridad de los argumentos que anteceden y son insalvables y fundamentales.

Aria es la imagen del mundo del nacionalsocialismo, orientálico-judaico la de los francmasones. De conciencia racial la posición nacionalsocialista frente a la anti-racial de las logias.

La comunidad del nacionalsocialismo está constituida por la estructura viviente de conciudadanos emparentados por la sangre y unidos en idéntico destino histórico. Esta es su concepción de la comunidad del pueblo, no el espíritu oligárquico ni la conjunción de intereses ilegítimos y criminales de la burguesía organizada en las logias.

El nacionalsocialismo contrapone un nacionalismo popular incondicional al cosmopolitismo plutocrático de la francmasonería.

Para tal orientación de nuestro pueblo, el nacionalsocialismo no necesita de las *especies didácticas* ni de los *sistemas de educación* de la francmasonería, ni símbolos de mentalidad extraña ni servicio judaico del templo.

Las logias francmasónicas han sido aniquiladas en el III *Reich*. Aún, sin embargo,

subsiste la francmasonería mundial en el extranjero que se ha reunido para la lucha contra la Alemania nacionalsocialista, con las restantes organizaciones supra-estatales del judaísmo mundial, de la Iglesia política y del marxismo. Grupos enteros de Estados están infectados y dirigidos por los argumentos del francmasonismo, continuamente reiterados por la prensa internacional judía francmasónica, en su lucha contra la nueva Alemania de Adolf Hitler.

Todos los conciudadanos alemanes deben tener conciencia de la peligrosidad del ideario demoliberal burgués francmasónico. Toda tentativa de volver a introducir alguna vez la mentalidad y la concepción francmasónicas en nuestra literatura, en nuestras artes y ciencias y en nuestras ideas políticas ¡debe ser sofocada en sus comienzos!

Debe extraerse de la Historia la enseñanza de que la francmasonería ya fue prohibida con frecuencia en muchos Estados en el pasado, y, sin embargo, siempre volvió a atacar a los pueblos como un veneno de descomposición y de muerte.

Notas

(1) Traducido del alemán como *Geheime Staatspolizei* y más conocida por su contracción: *Gestapo*. (NOTA DEL TRADUCTOR)

(2) Grado de las escuadras de protección del partido nacionalsocialista alemán de los trabajadores equivalente al de *Teniente General*. (NOTA DEL TRADUCTOR)

(3) La Historia contemporánea demuestra de modo irrefutable que la emancipación de los judíos no es sino el instrumento de éstos para el avasallamiento de los pueblos. (NOTA DEL TRADUCTOR)

(4) Esto ha sido probado reiteradamente y reconocido por los propios judíos En la revista inglesa *El Israelita*, de fecha 3 de agosto de 1866, por ejemplo, el judío Isaac Wise escribió al respecto: *"La masonería es una institución judía, cuya historia y cuyos deberes, contraseñas y explicaciones son judíos desde el principio hasta el fin."* También el filósofo hebreo y defensor del capitán Dreyfuss, Bernard Lazare, dice en su conocida obra *El antisemitismo*: *"Es evidente que no hubo más que judíos en la cuna de la masonería."* (NOTA DEL TRADUCTOR)

(5) Corporación de mercaderes o comerciantes, la palabra se originó del antiguo neerlandés *gilde*. (NOTA DE LA EDITORIAL KAMERAD)

(6) En inglés: *lodges*. (NOTA DEL TRADUCTOR)

(7) Traducido del inglés como *masones libres y aceptados*. (NOTA DEL TRADUCTOR)

(8) En inglés: *freemasons*. (NOTA DEL TRADUCTOR)

(9) En latín: *stricta observantia*. (NOTA DEL TRADUCTOR)

(10) Del francés, *Royal York de la Amistad*. (NOTA DE LA EDITORIAL KAMERAD)

(11) Luego del Medioevo, la Iglesia católica fue paulatinamente dominada por el espíritu judío de su época primitiva. De ahí que se opusiera a todo análisis científico que pudiese ser perjudicial para el mismo. (NOTA DEL TRADUCTOR)

(12) Del latín: *Un Estado dentro del Estado*. (NOTA DEL TRADUCTOR)

(13) En la última contienda mundial superada la trampa de los particularismos orquestada por la judeomasonería internacional a través de la ideología liberal burguesa, los auténticos representantes del pueblo francés combatieron heroicamente junto a sus camaradas de la Alemania nacionalsocialista y de toda Europa por la libertad y el honor de nuestra gran raza aria, creadora de la cultura humana. (NOTA DEL TRADUCTOR)

(14) Del francés: *Gran Logia Matriz Nacional de las Tres Esferas Mundiales*. (NOTA DEL TRADUCTOR)

[15] Del francés: *Gran Nación*. (NOTA DE LA EDITORIAL KAMERAD)

[16] *Los francmasones aniquilados*. (NOTA DEL TRADUCTOR)

[17] No siendo la pseudo-monarquía británica sino la fachada del sistema liberal burgués que impera en Inglaterra, carece de sentido cuestionarla, antes al contrario, en razón de la influencia y del prestigio que aún posee sobre un pueblo impregnado de la filosofía de sus explotadores. (NOTA DEL TRADUCTOR)

[18] Del francés: *logia militar de tres hermanos unidos al oriente de la corte*. (NOTA DE LA EDITORIAL KAMERAD)

[19] En francés: *L'Aurore naissante*. (NOTA DE LA EDITORIAL KAMERAD)

[20] En alemán: *Junges Deutschland*. (NOTA DE LA EDITORIAL KAMERAD)

[21] El Gran Maestre Bertrand que encabezaba la delegación del *Gran Oriente*, manifestó: *"Los masones saludan el triunfo de sus principios y se felicitan de poder afirmar que la patria entera ha recibido, por medio de vosotros, su consagración masónica. Cuarenta mil masones, repartidos en más de quinientos talleres, os prometen su cooperación, para consumar la obra de regeneración tan gloriosamente iniciada."* (véase *Dictionnaire Apologetique de la Foi Catholique*, Tomo II, págs. 95 y sigs., de Gustavo Gautherot) Crémieux, rodeado de sus ministros que lucían las insignias de la secta, respondió: *"La república está dentro de la masonería. La república hará lo que hace la masonería."* (véase *La masonería al derecho y al revés*, Tomo I, pág. 137, de Nicolás Serra y Causa, Madrid, 1907) (NOTA DEL TRADUCTOR)

[22] En francés: *Suprême Conseil*. (NOTA DE LA EDITORIAL KAMERAD)

[23] En francés: *Alliance Israélite Universelle*. (NOTA DE LA EDITORIAL KAMERAD)

[24] Las abreviaturas de los términos técnicos o de títulos oficiales, como de palabras de pase o sagradas, son muy extensas en la masonería. Pocas veces se usaron en las publicaciones, pero dentro de un período comparativamente reciente, han ido en aumento, especialmente entre los escritores franceses. Las letras dobles, por ejemplo, significan el plural de aquellas voces de las cuales una sola letra es la abreviatura, así H significa hermano y HH, por ende, hermanos. (NOTA DE LA EDITORIAL KAMERAD)

[25] justas y perfectas. (NOTA DEL TRADUCTOR)

[26] año masónico. (NOTA DEL TRADUCTOR)

[27] amados (NOTA DEL TRADUCTOR)

[28] masonería inglesa (NOTA DEL TRADUCTOR)

[29] Esto es sólo formalidad. La *Revista masónica italiana* (año 1909, pág. 44) dice al respecto: *"El Gran Arquitecto del universo es la más completa y preciosa afirmación*

del principio de la existencia y puede representar tanto al Dios de Mazzini como al demonio de Carducci; a Dios, como fuente del amor o del odio y a Satanás, como el genio del bien o del mal.” Por su parte, en el *Mundo masónico* de España, en 1862, se lee: *“Para nosotros, los masones, la única religión verdadera es el culto de la humanidad.”* (NOTA DEL TRADUCTOR)

(30) masón. (NOTA DEL TRADUCTOR)

(31) masonería. (NOTA DEL TRADUCTOR)

(32) El asesinato del heredero del trono de Austria, el archiduque Francisco José fue consumado el 28 de junio de 1914 por un comando francmasónico. El asesino fue el judío-serbio Gavrilo Princip. En el célebre proceso que se les siguió declararon ser integrantes de la francmasonería y reconocieron que ésta había condenado a muerte tiempo atrás al archiduque. (cfr. *El atentado de Sarajevo, actas del* proceso, pág. 86, de Albert Mousset, París, 1920 y *Las fuerzas secretas de la revolución*, de León de Poncins, Madrid, 1934) Al respecto es sugestivo lo que escribía dos años antes del crimen, el 15 de septiembre de 1912, la *Revista internacional de sociedades secretas* (*Revue internationale des sociétés secretés*), págs. 787-788: *“Puede ser que un día se aclare lo que dijo un alto francmasón suizo a propósito del heredero del trono de Austria: Es una lástima que haya sido condenado: morirá en las gradas del trono.”* La posición de la francmasonería en la contienda por ella desatada, fue cínicamente definida en la conferencia masónica de Lisboa, el 13 de mayo de 1917, por el Gran Maestre Magalhaes Lima: *“La victoria de los aliados debe ser el triunfo de los principios masónicos.”* [citado por *Nuevos mensajes* (*Neue Nachrichten*), Nro. 206, 1917, cfr. *Masonería, revolución mundial, república mundial* (*Weltfreimaurerei, Weltrevolution, Weltrepublik*), pág. 102, del Dr. Wichtl, Múnich, 1923] (NOTA DEL TRADUCTOR)

(33) Organización francmasónica de las denominadas *sin licencia* (ver pág. 25) (NOTA DEL TRADUCTOR)

(34) Es importante recordar para evitar equívocos, que las logias británicas y francesas apoyaban no los objetivos genuinos de sus pueblos sino, muy por el contrario, los de las clases dominantes, plutocráticas y judeomasónicas, que tiranizaban y tiranizan a Francia y a Inglaterra y que veían temerosamente en Alemania un *tercero en discordia*, tal como lo observó con tanto acierto el teniente general Juan D. Perón. (NOTA DEL TRADUCTOR)

(35) *Associatión Maçonnique Internationale*. (NOTA DE LA EDITORIAL KAMERAD)

(36) Antes de la época nacionalsocialista. (NOTA DEL TRADUCTOR)

(37) Se trata, obviamente, de un pseudo-europeísmo puesto que su finalidad es el vaciamiento de la sustancia histórica y racial de Europa y su reemplazo por un sistema judío masónico, internacionalista, amorfo y explotador. Una cosa es el imperio ario de occidente por el cual luchan los movimientos nacionalistas y revolucionarios y otra bien distinta es la república internacional judía de la que el *europeísmo* demoliberal es una etapa. (NOTA DEL TRADUCTOR)

[38] En francés: *Ordre Maçonnique Mixte International Le Droit Humain*. (NOTA DE LA EDITORIAL KAMERAD)

[39] En francés: *Rite Mixte*. (NOTA DE LA EDITORIAL KAMERAD)

[40] La conducta de la Iglesia católica al respecto es demasiado evidente: mientras el Vaticano conspiraba contra Mussolini - quien mediante el Tratado de Letrán posibilitó la existencia de aquel e impuso además al catolicismo en toda la vida italiana, y que aún después de la traición de julio de 1943, en la república social lo consideró la religión oficial - y condenaba al nacionalsocialismo que había salvado a Alemania y a Europa del bolchevismo, Pío XII, que en cordialísimas cartas llamaba *príncipe cristiano* al judío y masón de 33º Grado Franklin Roosevelt - entregador de Europa al marxismo -, festejaba la victoria de los aliados británicos, norteamericanos y soviéticos como *triunfo del cristianismo*. (NOTA DEL TRADUCTOR)

[41] Véase la nota N[ro.] 4. (NOTA DEL TRADUCTOR)

[42] Que el marxismo es obra de las herramientas de la gran conspiración judía es incuestionable. Basta mencionar el carácter judío de sus creadores y máximos dirigentes: Marx (Mordechai), Lasalle (Talmi), Engels, Lenin (Ulianoff Zederbaum), Trotsky (Bronstein), Kameneff (Rosenfeld), Bogdnoff (Silberstein), Radek (Sobelson), Litvinof (Finkelstein), Bela Khum, Rosa Luxemburgo, Karl Liebknecht , etc. etc. El judío Alfred Nossig en su libro *El judaísmo integral* (*Integrals Judentum*) escribió textualmente que *"el socialismo y el mosaísmo de ninguna manera se oponen sino, por el contrario, entre las ideas fundamentales de ambas doctrinas hay una conformidad sorprendente... ambos ideales se han de realizar en el mismo camino."* No por casualidad afirmó el *Jewish Chronicle* de Londres, en su edición del 4 de abril de 1919: *"¡Tantos judíos son bolcheviques! Y, en verdad, los ideales del bolchevismo son idénticos en su mayoría a los ideales más caros de Judá."* ¿Puede extrañar, entonces, que la banca judía de los Warburg, Loeb, Schiff. etc., financiara la subversión bolchevique en 1917 en Rusia y la festejara alborozadamente en forma pública? En un artículo trascendental, escrito en 1962, señala al respecto Juan D. Perón: *"Ya León Bronstein (León Trotsky), afirma que la revolución bolchevique en Rusia fue financiada por dinero burgués de la alta finanza cosmopolita del capital apátrida"* (dicho artículo fue publicado por primera vez en *El ataque*, órgano oficial de la milicia nacional justicialista en su número correspondiente a nov./dic. de 1974) (NOTA DEL TRADUCTOR)

[43] Tanto la resolución de la III Internacional como la disposición del judío León Bronstein, alias Trotsky, no pasaba de una hábil cortina de humo. Como su maestro Isidoro Mordechai, alias Marx, que fue integrante de la francmasonería británica en la misma logia que el todopoderoso lord Rothschild, su amigo personal, Trotsky pertenecía, junto con Lenin y los principales jerarcas rojos, a la francmasonería. Precisamente en el año 1917 el año de la *revolución* de los *trabajadores*, conjuntamente con su *hermano* Lenin, fue agasajado en la logia francesa *Jean Jaurés*. Esto explica que el líder de los *proletarios*, yerno del capitalista judío francmasón Jabotinsky, integrante de la banca Loeb Schiff, desde su cómodo exilio mejicano colaborara hasta su muerte en el suplemento dominical del súper-capitalista órgano del imperialismo norteamericano, el judío francmasónico diario *The New York Times*. (NOTA DEL TRADUCTOR)

(44) En francés: *Travail et Vrais Amis Fidéles*. (NOTA DE LA EDITORIAL KAMERAD)

(45) La identidad entre francmasonería y marxismo, como puede advertirse, es total. La divergencia con respecto a los métodos, por otro lado, no pasa de mera táctica destinada a confundir a los incautos. El *hermano* Vodecard, secretario general del *Gran Oriente* de Francia (en ocasión de las diversa reuniones sostenidas por las logias francesas en diciembre de 1919 y en febrero, marzo y abril de 1920, para analizar el sistema soviético), al sostener la conveniencia de no hacer pública profesión de fe marxista, recordó que el *hermano* Magalhaes Lima, Gran Maestre de la francmasonería portuguesa, en la visita que acababa de efectuar a Rue Cadet (sede del *Gran Oriente* francés) manifestó que había que apoyar resueltamente a la *revolución rusa*, pero sin declararlo públicamente dado que *"tal acción secreta de las logias permite un trabajo eficaz, sin que el público profano descubra el origen del movimiento."* [Véase *Cómo el judaísmo ha preparado la guerra* (*Come il giudaismo ha preparato la guerra*) de Giovanni Preziosi, Roma, 1939] (NOTA DEL TRADUCTOR)

(46) Siglas del partido nacionalsocialista alemán de los trabajadores (en alemán: *Nationalsozialistische Deutsche Arbeiterpartei*) (NOTA DEL TRADUCTOR)

*“De subordinación de los intereses personales, en provecho de la comunidad nacional no se habla en absoluto. El derecho del individuo se antepone a todos los demás.
Las manifestaciones y las ideas del liberalismo burgués se hallan contenidas en el francmasonismo. El régimen político correspondiente a la francmasonería es la república democrática.”*

(Dieter Schwarz)

editorial Kamerad